CHANTECLER

Semanario Humorístico, Literario y de Actualidades

Año I — Concepcion, 5 de Noviembre de 1910. — Núm. 28



Ante ese espectro mortuorio,
Ya próximo á Coronel,
La actitud de Don Gregorio,
No es la de Don Rosamel;

Porque ese viajero asiático,
Que es tambien muy antiestético,
Uno se halla casi extático,
Y el otro casi colérico.

Más los dos tienen disgusto,
Les cayó á los dos la helada,
Los dos tienen mucho susto,
Y los dos ¡ay! no hacen nada.

Lit. y Tip. "Concepcion"

El "Bar Metrópoli"

CALLE BARROS ARANA No. 471

TELEFONO 337 --- CASILLA 600

CONCEPCION

---

*Este gran "**BAR**" en su nuevo local, donde posee gran salon, ha logrado colocarse en el número de los primeros de **Chile,** tanto por sus nueve billares como por su elegante salon montado a la verdadera **europea.***



*Cuenta ademas con una espléndida **cantina** y todos los licores que espende son importados directamente, de las mejores y mas reconocidas marcas.*

* *

IMPORTACION

de

Maquinarias Automáticas

Ajente del afamado

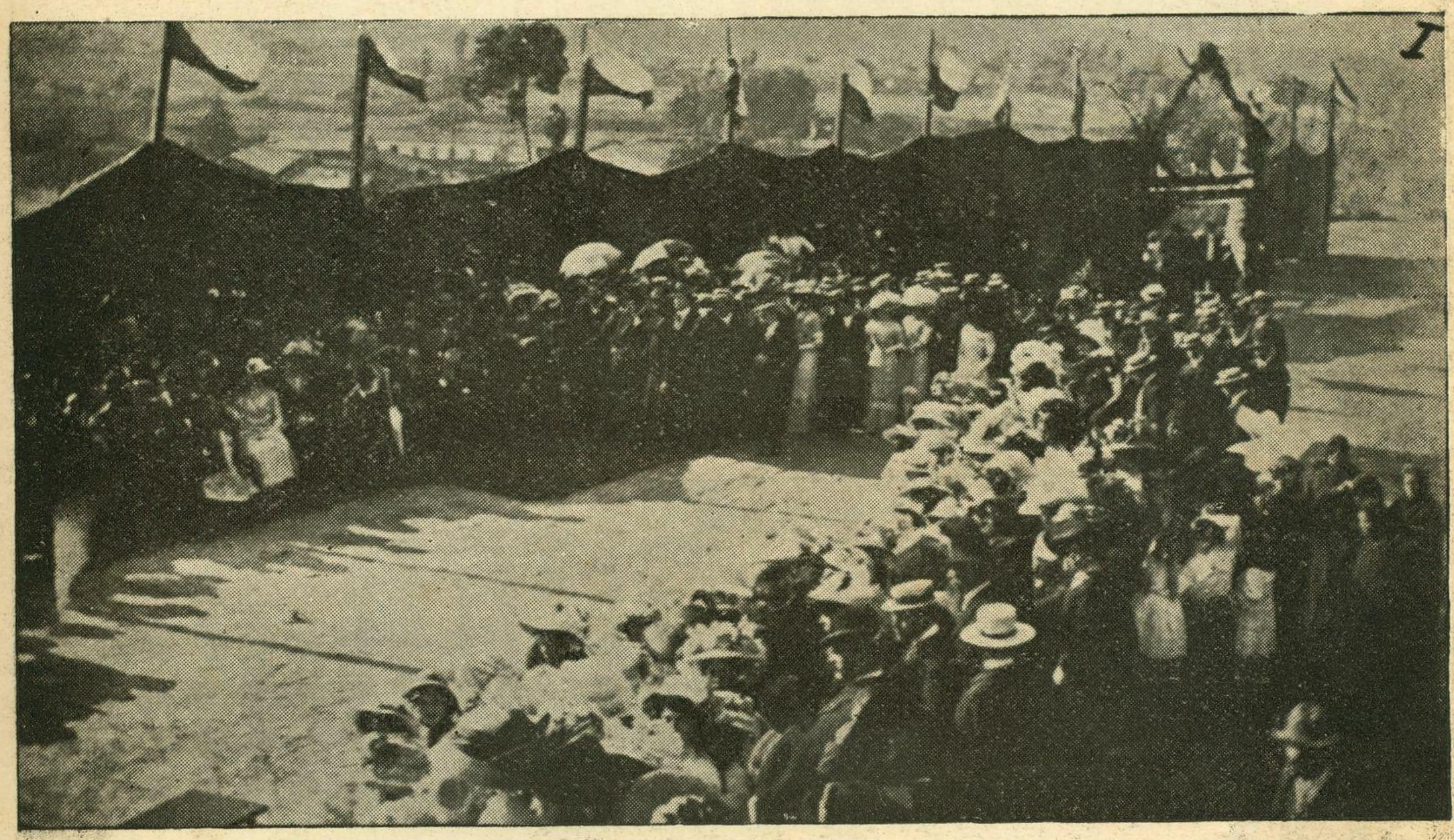
"VERMOUTH CINZANO"

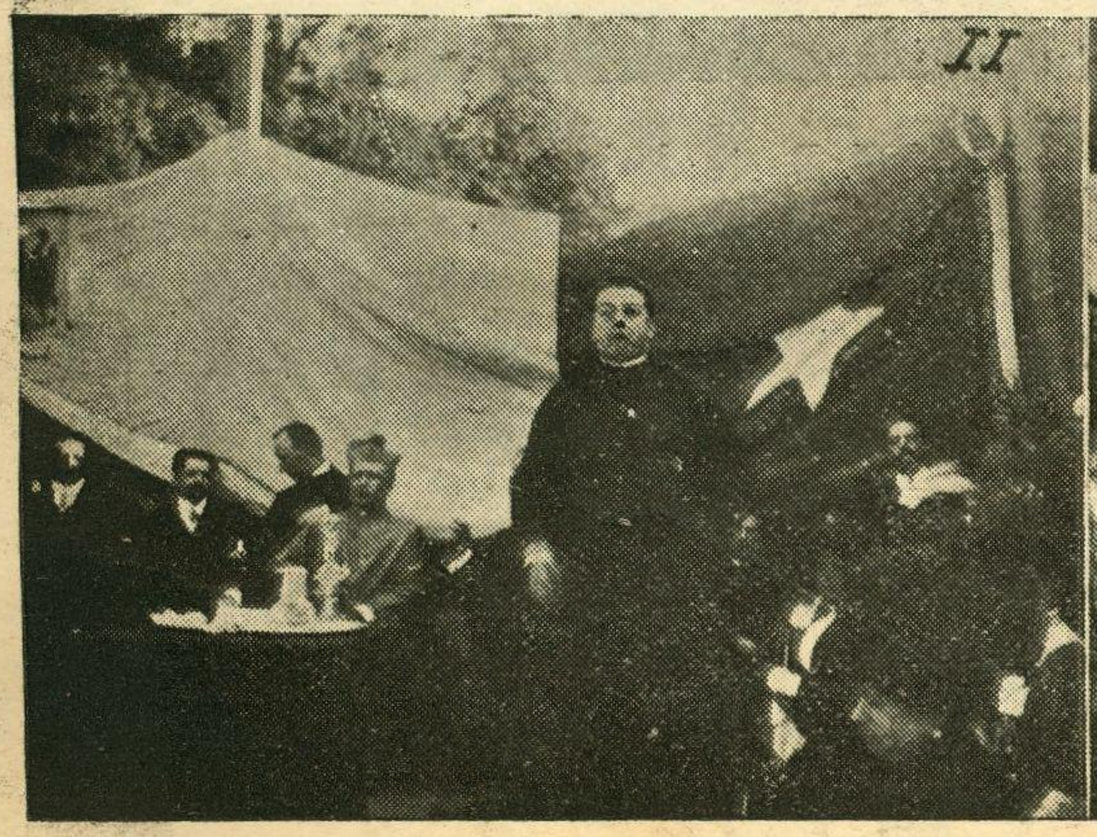
Para familias: VINO SAN ANTONIO
En barriles de 90 y 110 litros
* * * * EN CONCEPCION NO SE BEBE OTRO VINO * * * *
Ajentes: DOENITS y Cia.
CONCEPCION -- Barros Arana esquina H. Salas -- TELÈFONO 429

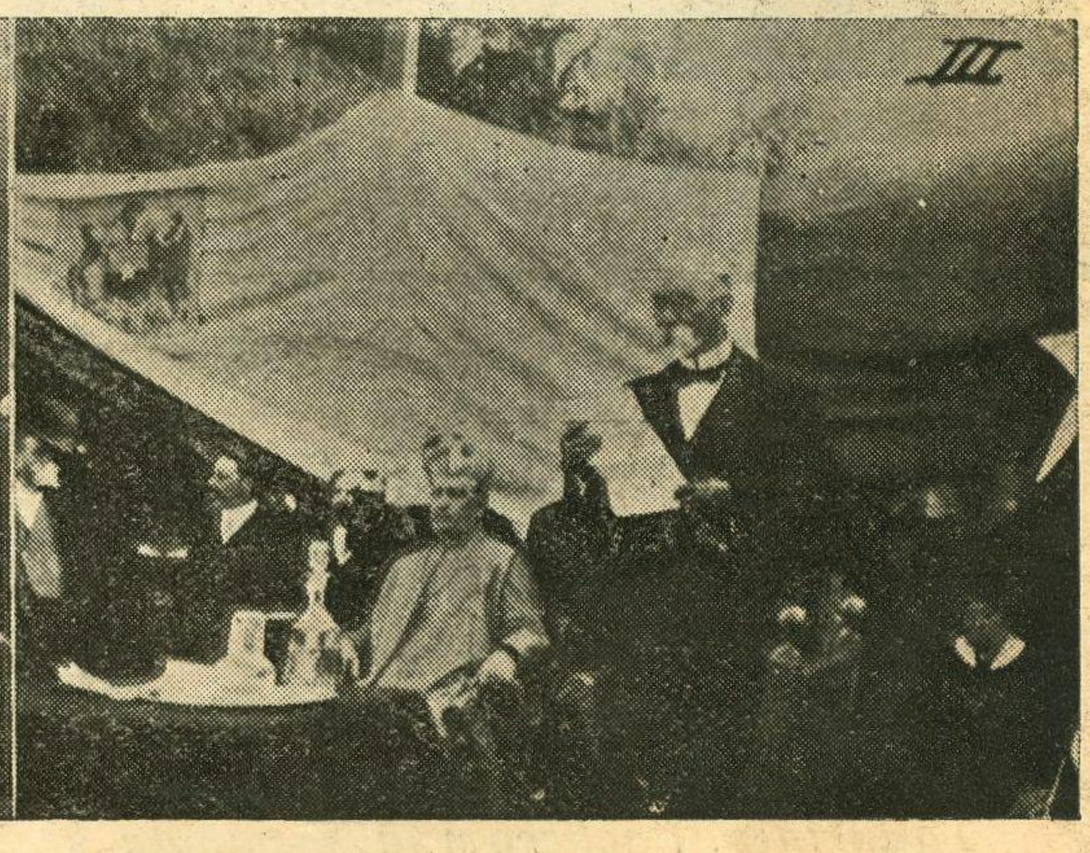
ACTUALIDADES PENQUISTAS.

Bendición de la primera piedra del Hospital para Niños.

El domingo último se llevó á efecto en esta ciudad la bendición de la primera piedra del Hospital para Niños, á cuyo acto asistió una numerosa y selecta concurrencia.



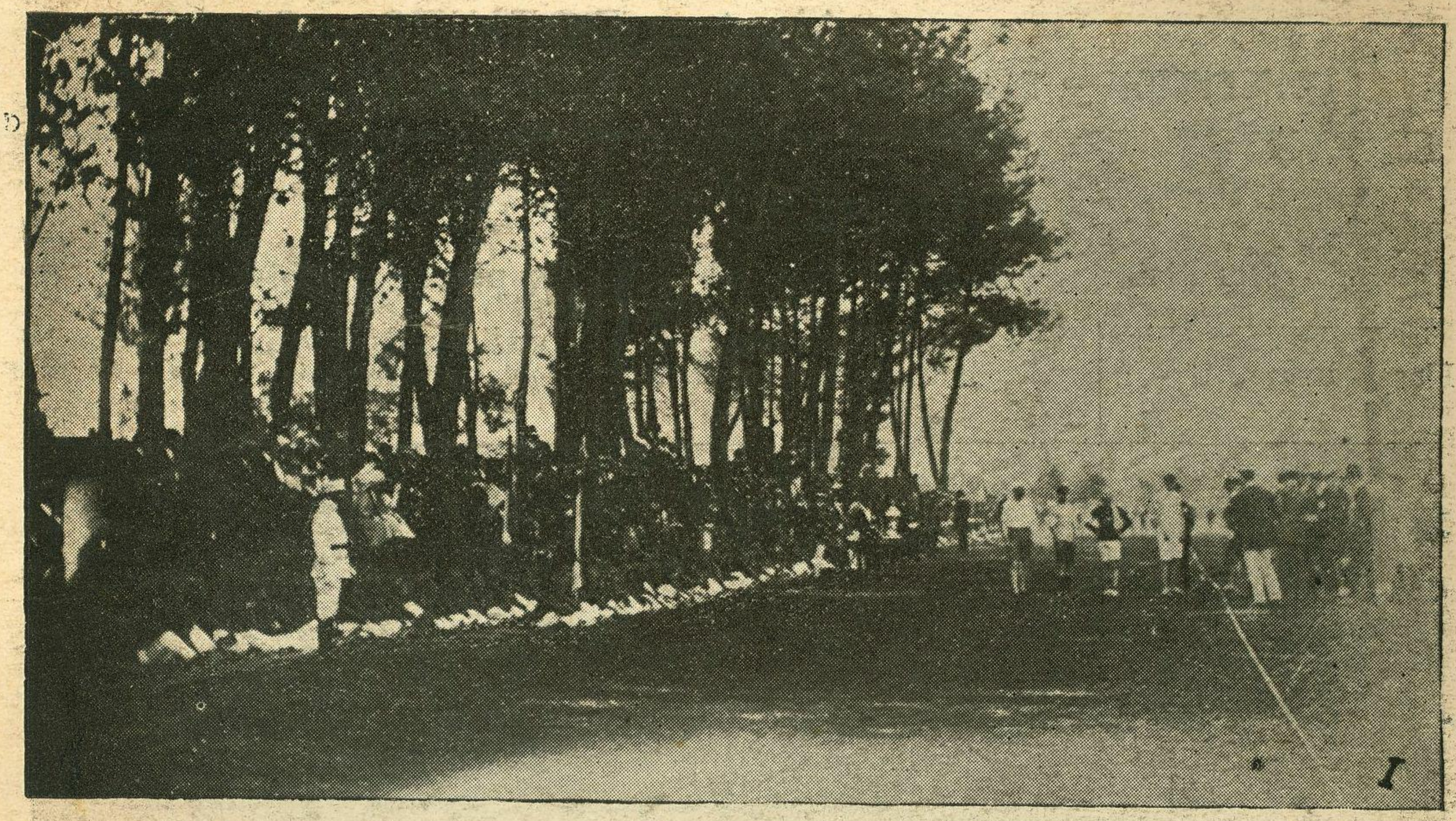




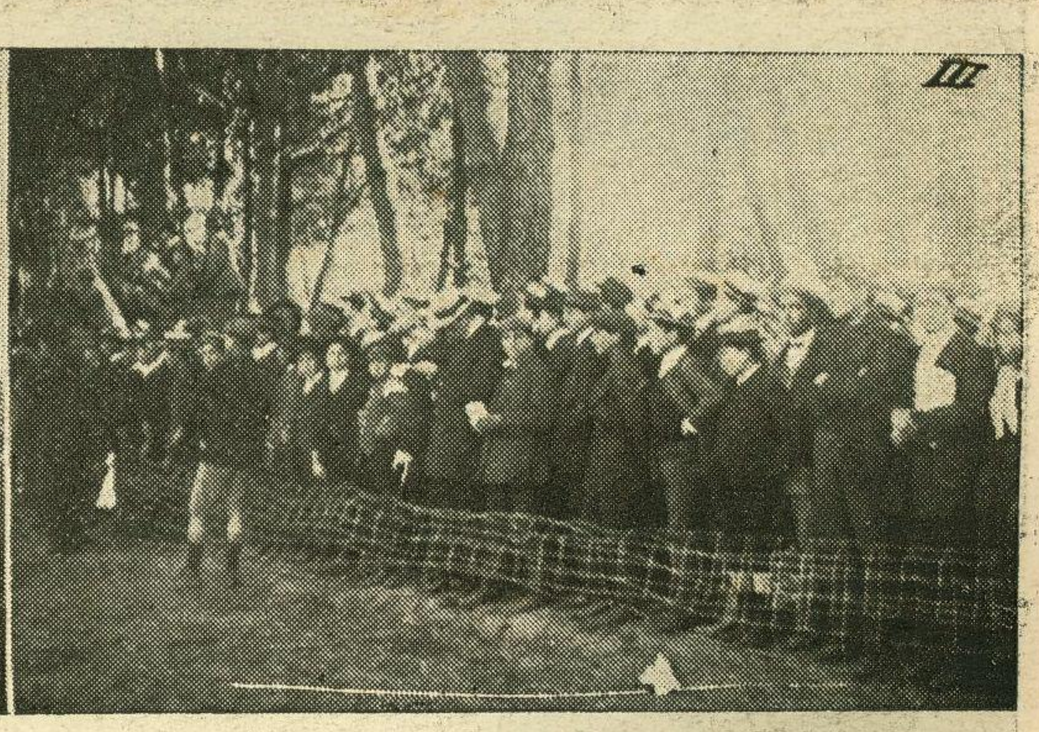
I. La concurrencia, durante el acto de la bendición. — II. El presbítero Don Bernardino Abarzúa. — III. El Intendente, haciendo uso de la palabra.

ACTUALIDAD SPORTIVA.

El torneo anual organizado por la Asociación de Foot ball.


I


II


III

I. Aspecto de la Cancha. — II. Un goal. — III. Parte de la concurrencia.

HOTEL VALENCIA

¿QUIERE UD. COMER BIEN?

Vaya al Hotel Valencia y comerá Ud. bien y con poco gasto. Comida especial todos los dias

a 20 centavos el plato

Los domingos arroz a la Valenciana
Tallarines, Puchero a la Española
Mondonguillas de pavo
Bacalao a la Vizcaina.

Relojería "LA VENECIA"
de J. CABALÁ
541 - Maipú - 541

Acaba de recibir un variado
SURTIDO EN JOYAS



Que no te quiero lo sé ;
pero si la causa inquiero,
no sabré decir por qué
pero sé que no te quiero.

DE VALDIVIA



Grupo de alumnos del Instituto Comercial de Valdivia.



ATENCION LECTORES!

Les ofrecemos hacer una prueba práctica con nuestro calzado, hecho sobre ocho hormas americanas y modernísimas, materiales de primera calidad é importados y solo esto bastará para que se hagan para siempre mui decididos clientes. Señoritas, caballeros y jóvenes prueben nuestro calzado y se convencerán.

The American Shoe Factory

Barros Arana 783, frente a Mauger

La Visión del Pasado

A la Sta. C. R. M.

Conteno caminaba por la vida;
mi ardiente fantasía, alzando el vuelo
desde la baja tierra el alto cielo,
pensó alcanzar la gloria apetecida.

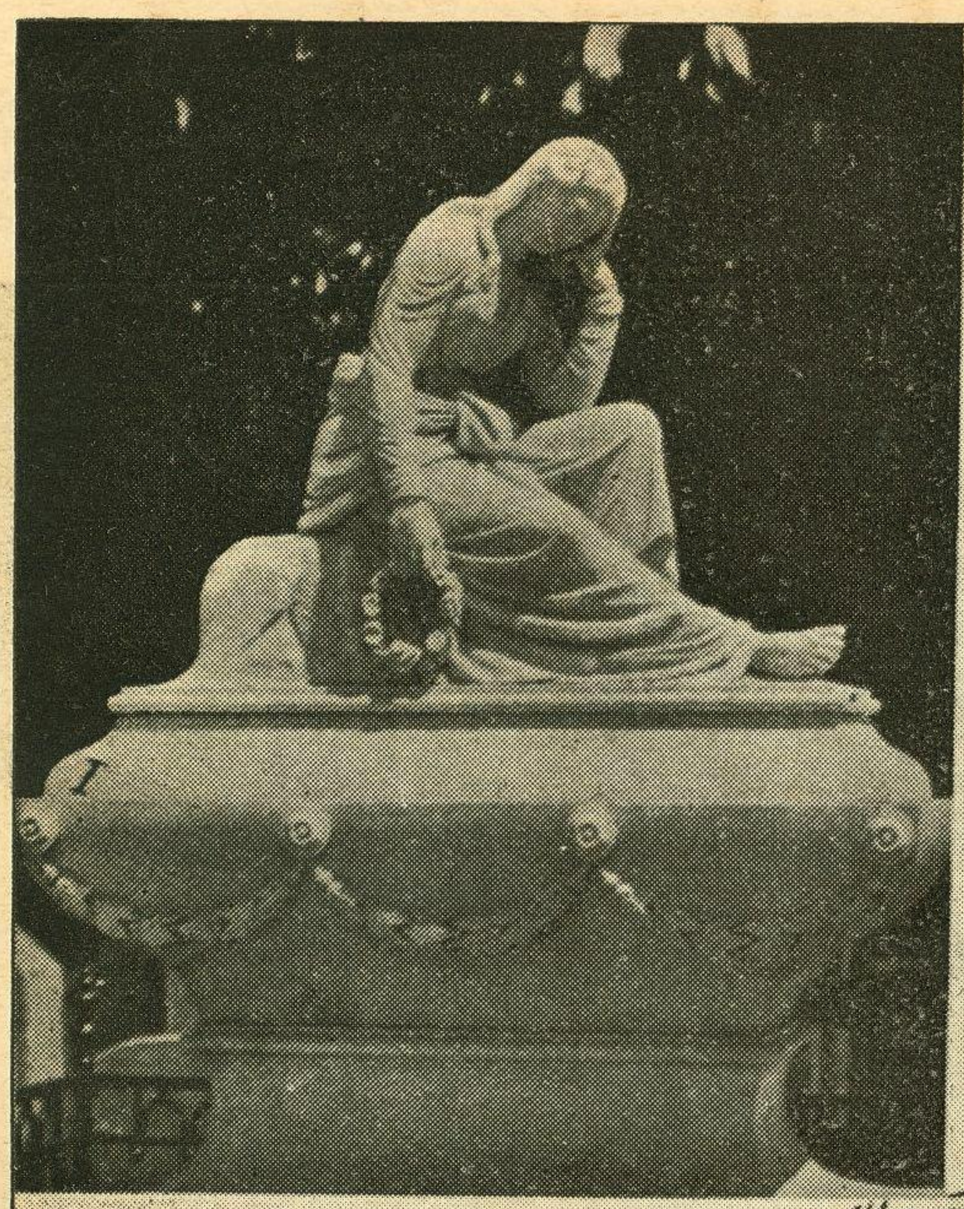
Yo tenía tu amor; más homicida,
una mano alevosa corrió el velo
que el pasado encubría: el desconsuelo
al entrar en mi alma, abrió una herida.

Y era todo verdad; con alegría
hablaron de otro amor tus labios rojos,
y la amarga visión fué confirmada.

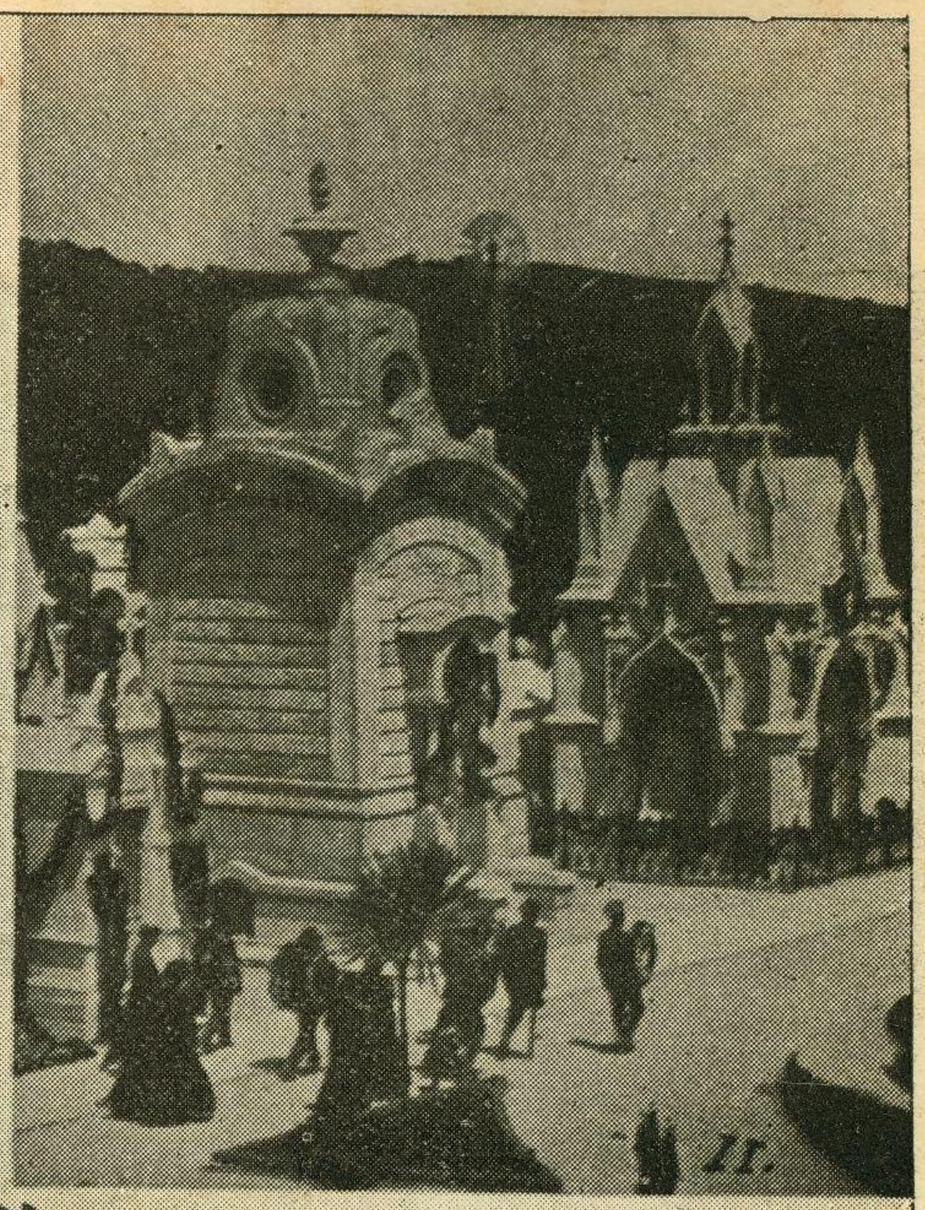
Desde entonces, al mirar tus dulces ojos,
una imágen que no es la imágen mia
temo hallar, en el fondo, retratada.

Robert de Pré-Hécy.

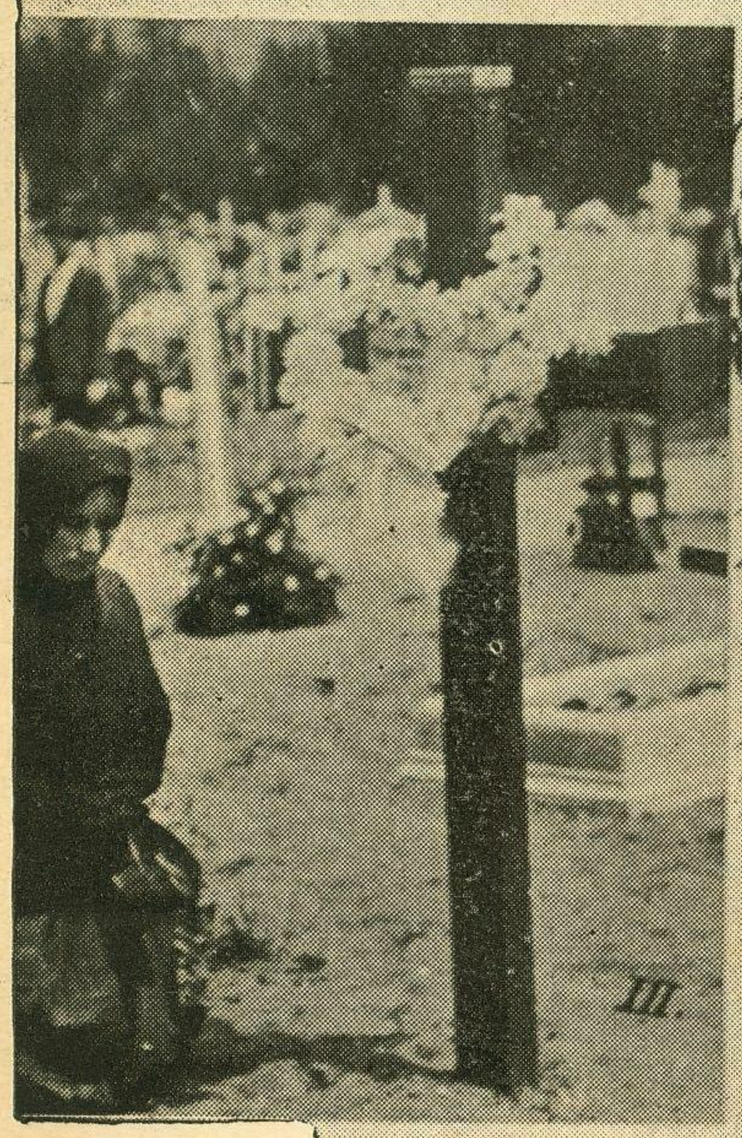
EL DIA DE LOS MUERTOS.



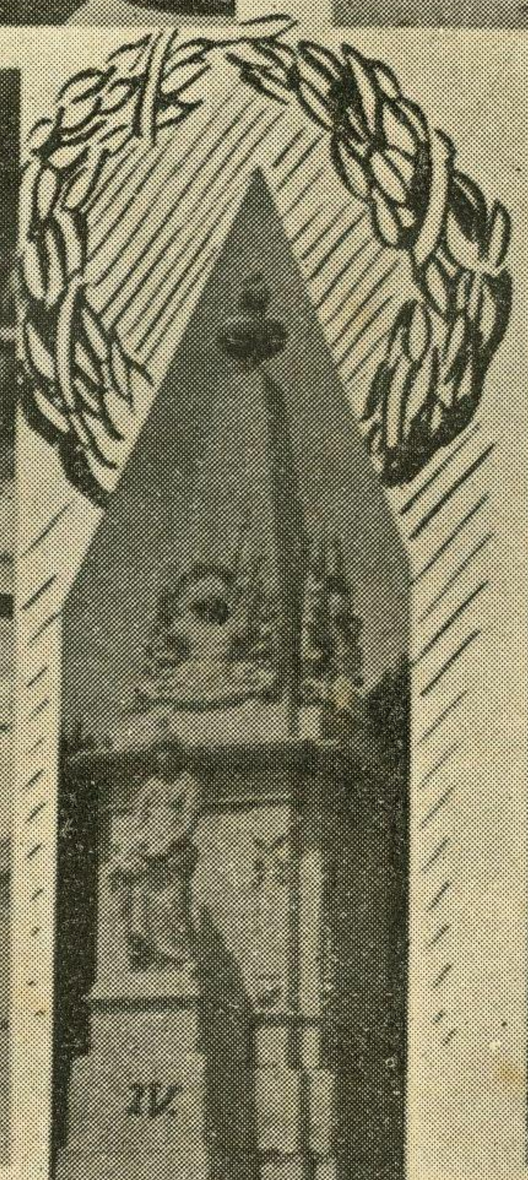
I.



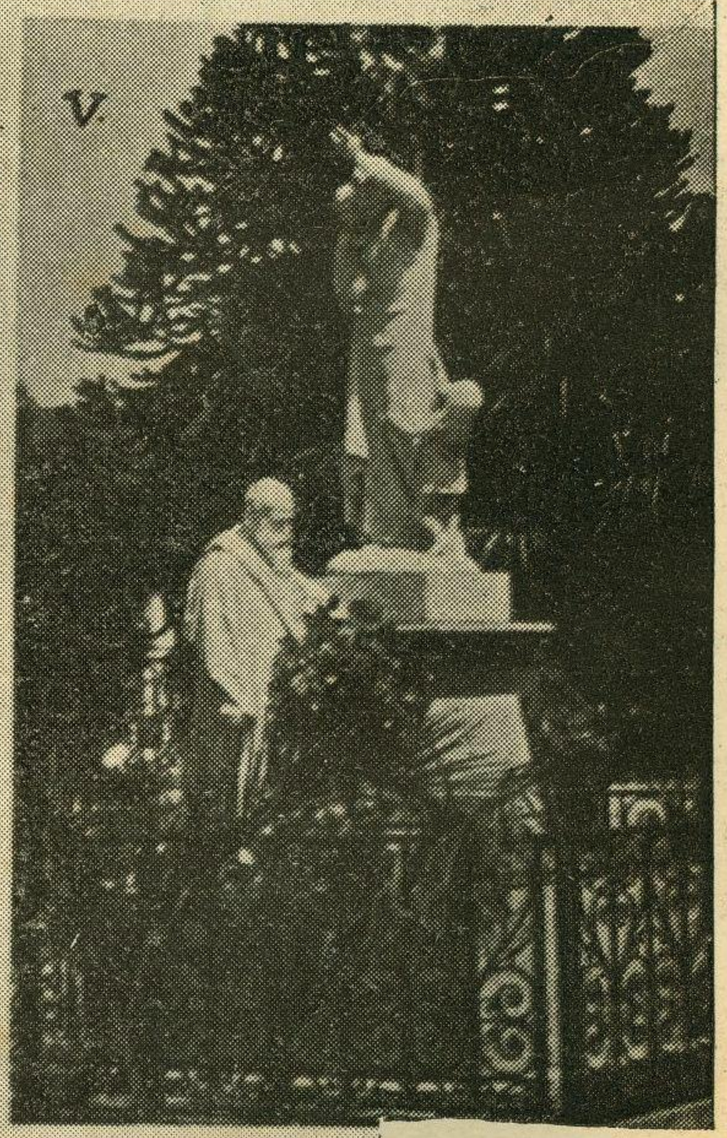
II.



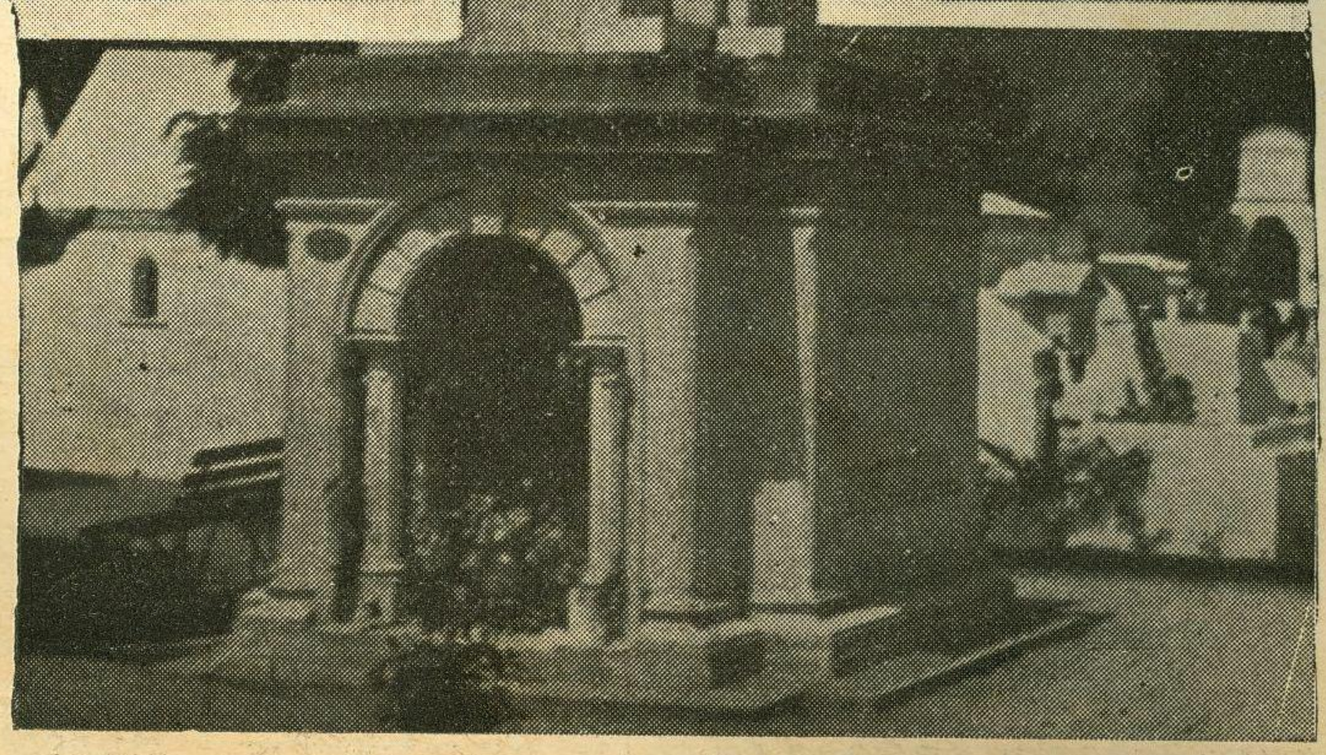
III.



IV.



V.



VI.

Foto. Hervias.

I. — Una de las tumbas. — II. Tumbas de las familias de don Daniel Urrejola y de don Hugo Reting. — III. Una sepultura humilde. — IV. Tumba del General Sr. José María Cruz. — V. Tumba de familia de don Pedro del Rio Z.

CHANTECLER

Año I. Núm. 28 — Concepcion, 5 de Noviembre de 1910 — Casilla 925



JUEZ DE LETRAS

Don DAVID COSTA PRUNEDA

Versos sueltos

Las flores esparcidas en su tumba
tributo son de un corazón amante,
ellas á los muertos los recuerdos llevan
de la mujer que amó;
las flores deshojadas y marchitas
simulando dolor.
son los despojos de esperanzas muertas
son las cenizas de un amor que fué.

Las hojas de un ciprés que se levanta
a la tumba dan sombra,
y en las mañanas frescas del verano
cuando bañadas de rocío todas
las ramas amanecen,
parece que aquel árbol derramara
sus lágrimas de duelo
sobre la tumba de aquel sér que amó.

Las flores que ornamentan el sepulcro
se empapan con su llanto;
de nuevo sus colores
osténtanse orgullosos ante el sol:
¡parece aquello un revivir de amores!
Y cuán feliz el desgraciado fuera
si esperanzas pasadas,
bajo un sepulcro ya,
la frente ornaran del que ayer amó.

¡No sólo el árbol llora!
En las tardes calladas del verano
cuando el sol ya se oculta en el oriente,
prodigando sus rayos moribundos,
una oración se oye
del pecho de una amante desgraciada
cuyas palabras brotan,
empapadas en lágrimas sinceras
que riegan el sepulcro de su amor.
Cristalina una lágrima que rueda
por su mejilla pálida
á una flor va á caer,
y en un idilio aquellas dos queridas
las penas lloran de un amor que fué.

Blasco Carrater.

Concepción. 1º. de Noviembre de 1910.

Fragmento de una carta

(Imitación)

....

Sus grandes ojos dormidos
parecen que están rendidos
de soñar,
y su mirada angustiosa
es cual súplica piadosa
para amar.

Encantadora sonrisa
levemente se desliza
sin sentir,
sobre sus labios rosados
que aparecen ya cansados
de reir.

A veces cuando cantaba
y en el piano acompañaba
su canción
tomaba su voz divina
una estraña y cristalina
vibración.

Eran canciones ardientes;
eran himnos sonrientes
al amor;
eran notas dolorosas;
eran canciones llorosas
al dolor.

Yo evocaba en mi memoria
aquella tan triste historia
que pasó;
aquel ensueño querido
que apenas hubo nacido
ya murió.

....

Toda la tristeza mía,
mi vida amarga y sombría
ví pasar
mientras las lánguidas notas
volaban cual las gaviotas
sobre el mar!.....

Louis KARR.

FEUDAL

A Ernesto Mahuzier M.

Rendido de fatiga y de quebranto,
en su mansión reposa el cruel caudillo,
caballero feroz de horca y de cuchillo,
de su vasallos aversión y espanto.

Vela en su lecho virginal, en tanto,
la hija del señor de aquel castillo;
lucen sus ojos un perlado brillo:
el fulgor de las penas y del llanto.

Ama la hermosa dulce castellana,
á un trovador que al pié de su ventana
hablóle del amor—Se oye un sollozo,

y al triste són de su laúd vibrante,
entona sus endechas el amante,
encerrado en profundo calabozo.

Robert de Pré-Hécy.

El gran viajero

En estos días debe desembarcar en Coronel el ilustre viajero que viene á bordo del «Orcana».

Este viajero no viene en gira de conferencias científicas ó literarias, ni en gira de estudio para conocer estos apartados lugares. No; este gran viajero no es aficionado, propiamente hablando, á dar conferencias, sino más bien á provocarlas: es decir, que obliga á otros á que las den.

Tampoco viene á conocer estos remotos países de América, porque él ya los había recorrido el año 1886, si la memoria no nos engaña.

Ahora el próximo huésped, viene en calidad de simple turista.

Agradecido de las manifestaciones que en su excursión de entonces recibiera, ha resuelto repetirla ahora; y al efecto, no hace mucho que, embarcándose en Asia, y visitando luego la Europa, atravesó el Atlántico.

Después de algunas escalas en Río Janeiro y en las aguas argentinas, tomó el vapor con rumbo á Chile.

Dentro de poco, le tendremos en tierra, visitando algunos de nuestros puertos y acercándose á nuestras ciudades centrales.

No sabemos si el viajero se venga á Concepción desde Coronel, ó prefiera irse á Santiago desde Valparaíso,

Apesar de nuestra hidalga altivez que no nos permitiría dar el brazo á torcer, es preferible que el viajero no se venga directamente sobre nosotros, porque no estamos aún en condiciones de recibirle con el honor debido.

Es cierto que algo se ha hecho para que la visita se halle bien entre nosotros, se acostumbre, se arraigue y, si es posible, se establezca en forma definitiva. Por ejemplo, aquí tenemos basuras espléndidas y polvo abundante y sutilísimo que, á la luz del sol, semeja polvo de oro; tenemos lodazales sumamente cómodos, conventillos perfectamente adecuados, aguas servidas, muy servibles para el objeto, cañerías y desagües poblados de seres con vida, y en todas partes una mugre real y verdadera, una mugre triunfal, ideal universal.

Algo se ha hecho.

La buena voluntad de las autoridades se ha manifestado de una manera esplícita y elocuente. Si no se ha podido reunir más comodidades y preparativos, la culpa debe achacarse á la escasez de los elementos.

Pero ¡qué más!—Hasta en las calles hay algo, para la acogida del huésped; es decir, no hay nada:—«¡ni agua!»—se puede ahora exclamar con exactitud.

No podemos indicar á nuestros lectores el programa que se ha elaborado para recibir dignamente al asiático pasagero del «Orcana»; porque, según parece, no se ha organizado todavía; existen, es verdad, todos los números que habrán de constituirlo, pero faltan el orden y disposición de ellos.

No sabemos tampoco quién sea el encargado de hacer el discurso de recepción oficial; pero es seguro que todo saldrá bien y que, una vez que ya tengamos entre nosotros al viajero, nos retorceremos de entusiasmo casi doloroso y llegaremos á la fiebre del delirio.

CHANTECLER.

Acepto toda clase de transacciones y canjes sobre sellos de correo, usados, sean nacionales ó extranjeros.

Recibo en comisión de venta toda clase de artículos manufacturados ó industriales.

Encárgome de la ajencia de publicaciones diarias ó revistas ilustradas.

C. COURBIS,
Casilla 251 — VALDIVIA — (Chile)

Genealojía de la familia penquista

Céspedes de Zapata.

(Del libro *Concepción en el Centenario Nacional*, recientemente publicado).

El apellido Céspedes lo han llevado en Chile y en España desde muy antiguo, personas ilustres, tanto por sus hechos como por sus antecedentes.

La familia Céspedes proviene de don Siracuso de Céspedes y Zapata, orijinario de la Coruña, en donde este caballero tenía innumerables tierras tapizadas de verde césped, de donde viene el apellido Céspedes, en uso de la tierna costumbre que reinaba entonces de apellidarse según la nota dominante de las tierras que se poseían.

Don Siracuso era jentil hombre de cámara con entrada, aunque se ignora si era con una sola entrada ó con cuatro, como los abonados á palco. El hecho es que el noble caballero tenía entrada. ¿A dónde? A la Cámara, lo que lo hacía parecerse mucho á los diputados de hoy día.

La nobleza de la familia Céspedes está comprobada por diversos hechos, de los cuales no cabría dudar porque constan de varios documentos que tenemos á la mano. Por ejemplo, consta que en cierta ocasión en que el rey Felipe II se encontraba en su palacio de Madrid un miembro de la familia Céspedes pasó por la puerta del palacio, y uno de las guardias le dijo: ¡adios Céspedes! Un saludo de esta especie, hecho por uno de las guardias, era signo cierto de nobleza. En otra ocasión, don Siracuso tomaba onces en el momento mismo en que se ganaba por las armas españolas la batalla de Lèrida. Esta coincidencia es muy significativa.

Don Siracuso, al llegar á Chile, tenía ya el título de Capitán de Caballos. Joven, hermoso, valiente, casó con doña Lastenia de Apablaza y Retamales, hija, esta vez, del Amansador de Caballos don Celedonio de Apablaza, que vivía en el Callejón del Traro, á mano izquierda, entrando.

De este matrimonio, provienen las familias siguientes:

Céspedes de Albóndiga, Céspedes Ñauca, y Alburquenque Céspedes.

El el próximo número publicaremos una interesante entrevista con un personaje penquista, sacada del mismo libro.

A palos con L'Aguila

(Parodia)

Viendo de Fortunato las tijeras
La juventud de tono le decía:
Tú tienes las mejores costureras
Y el corte más «high life»... Y él se reia...

Por él nuestros gentiles regidores
Ostentan su esbeltez por las veredas;
Por él lucen sus talles cimbradores
Rosameles, Caviedes y Pinedas.

II

Por teléfono á un médico famoso
Fué á hablarle un hombre de mirar sombrio,
—«Sufro le dijo al verme defectuoso
La *enfermedad inglesa*... del hastío.

Nada me causa encanto ni me pasma,
La tristeza me mata muy aprisa
Ni el bigote de Concha me entusiasma,
Ni la voz de don Goyo me da risa.

—Casaos y viajad.
—Me causa empacho.
—¿Leis á CHANTECLER?
—Sólo el Domingo.
—¿Os divierte jugar?
—Sí, juego al cacho.
—¿Os gustará el *sport*?
—Yo no soy gringo.
—¿Os gusta oir cantar?
—A Tita Ruffo.
—¿Visteis las fieras?
—Sí, las de Montero.
—¿A Testus conoceis?
—¡Sí, por el tufo.
—¿Sois radical, señor?
—Nó, soy bombero.

—¿Teneis de vuestra vida algún testigo?
—Nó; todo el mundo es para mí un desierto,
Tuve un perro, señor, que fué mi amigo;
Pero aquel perro es hoy *un perro muerto*.

—Me dejais, dice el médico, perplejo;
Vuestro mal me coloca sobre un potro,
Tomad hoy por receta este consejo
Que os vista Culaciati y sereis otro.

—¿Culaciati?—Romped vuestro letargo
Y de ese cuerpo arqueado como un suncho
Hará un cuerpo gentil. ¡El tiene encargo
De todas las curcunchas y curcunchos!

—Y á mí ¿me hará cambiar?—¡Cosa sabida!
El ha de hacer dos veces un hombre nuevo.
—Hoy mismo iré á tomarme la medida,
Mientras tanto, doctor, ¿cuánto le debo?

III

¡Cuántos hay cuya facha campechana
Las aleja del mundo y de su trato,
Sin recordar que aquí en Barros Arana
Se pueden encontrar con Fortunato!

Cuando pasa un señor por las aceras
A quien sobre el vestón pasto le crece
Si lleva el pantalón con rodilleras
Todas suelen decir: «¿Qué tipo es ese?»

¡Ay! cuántas veces sufrirá un desastre
La ideal polola de cabello suelto,
Si en este pueblo con tan habil sastre
Hasta un curcuncho puede verse esbelto!

Un joven bien vestido cambia tanto
Que la vida son breves mascaradas,
Así el tipo que ayer causaba espanto
Hoy es dueño de todas las miradas!...

Santiago, 1910. **SPOLETTA.**

Los afamados Pianos Marca **Trapp, Berlin, Garnier-Dresden y F. Geissler-Zeitz,**

CUENTOS CORTOS.

Cosas de la vida

Por Tío Fardo

I

—Mi corazón, mis dientes, mis labios, todo es tuyo, alma de mi cuerpo y vida de mi alma.

—Sí, pero tú no me quieres; llegó el día del Centenario y no diste ni un vestido; llegó el día de mi mamá y no me diste el anillo y ahora llega mi día y tampoco me das nada. ¿Qué amor es el tuyo? Yo no te quiero, olvídame, porque no vales un pucho de cigarro de puchos.

—Amor mío; por hoy conténtate con mi amor; seré franco: mi sombrero lo debo donde Harán, mis botines todavía no puedo conseguir pagarlos en la Botería Moderna, mis pantalones son motivo de disputa todos los días entre el portero de mi casa y el cobrador de Mauger, mi levita la saqué á flote hoy mismo, pues otro cobrador de Culaciati quería quitármela en plena calle. Más, palomita mía, soy todo amor; en ocho días más me recibo de abogado; buscaré pleitos (a mis acredores primero) ganaré mucha, muchísima plata y toda será para tí. Amáme y perdóname que no haya cumplido mis promesas.

II

Sarita, que así se llamaba la interlocutora, al día siguiente se casó con un honorable inglés, vendedor de zuecos de una fábrica de Chillán y regaló un par de hermosísimas calabazas á Alberto, que tal era el nombre del otro interlocutor.

III

Corrieron los días y los años; el estudiante que estaba por ingresar á la carrera del foro, fué municipal primero, gobernador después, intendente y hasta ministro, menos abogado.

Sarita enviudó y se volvió á casar y está clamando hoy por casarse en terceras nupcias, con el cochero de Alberto.

Sarita exclama hoy al ver pasar á su antiguo amado:

—¡Quien te *vido* y quien te vé.

EPÍLOGO

Ahora adivine el lector ¿quiénes serán estos prójimos?

Mi primer desengaño

Por Alejandro Dumas, (Nieto)

Tenía yo quince años y mi morena vecinita catorce. Yo estaba enamorado de ella y con mis ojos la había hecho ya mil mudas declaraciones. Cuantas veces pasaba por frente á su puerta á miradas le decía cosas que se me habrían atragantado al querer hablarla.

Un día me resolví. Tomé «El secretario de los amantes» y copié la epístola que mejor me pareció en una esquelita perfumada y se la envié á mi vecina con la cocinera de mi casa.

Al día siguiente recibí la contestación. ¡Oh dicha! Ella aceptaba mi amor y lo correspondía!

Desde ese día, las *chauchas* del Domingo las destinaba á comprar santitos *calados*, naranjitas capuchinas y mil chucherías que yo enviaba á mi morena. Nuestra correspondencia era de fuego. Sin embargo, cuando pasaba por frente á la casa de mi negrita, me miraba como si mirara á un perro.

—Disimula, decía yo. Así al menos me lo declara en su cartitas.

Y yo dormía con las cartas de mi morena sobre el corazón, y sobre el corazón colocaba también un pañuelo bordado por sus lindas manos.

Un día, ¡día aciago! se me antojó abrir el baúl de la cocinera y encontré en él las cartas que yo enviaba á mi vecina, y mis santitos, y mis naranjas capuchinas.

—Infame! dije á la cocinera. ¿Qué significa esto?

—Patroncito, le diré la verdad. Yo no me he atrevido á entregar todas esas cosas á misiá C... porque temía á su mamá. Un sarjento de policía, con quien me casaré contestaba las cartas de su merced, y la que ha de ser mi cuñada bordó ese pañuelo que traje á usted.

¡Oh desencanto! ¡Y yo dormía teniendo sobre mi corazón las cartas escritas por un sarjento de policía y no me cansaba de besar un pañuelo bordado por las sucias manos de la hermana de un *paco!*

SASTRERIA GUTIERREZ
Calle de Maipú, 649

se venden en el **Almacén de Música de Ernesto Sanguinetti,** Freire, 649 – Concepcion.

Amores del alma

Por el Ratón Perez

Laura tenía unos ojos de gacela, una nariz de águila (o aguileña) i una boquita de ratón. Su talle se cimbraba como la palmera o como el junco, y no andaba, sino que se deslizaba como una cachucha en un mar tranquilo.

Laura ni comía ni bebía ni hacía nada de lo que hacen las mujeres prosaicas. Comía perfumes, y bebía céfiros y dormía en el cáliz de una rosa.

Un día salió á paseo Laura. Arturo la vió y, al verla, quedó tan prendado de ella, que de buenas ganas la hubiera mandado á una casa de prendas.

Arturo era un buen mozo á toda prueba. Era un Adonis, Adonis corregido y aumentado.

Arturo siguió á Laura, como sigue un prestamista á su deudor.

Laura se dejó seguir hasta su casa. Arturo, al llegar á ésta, miró á Laura y Laura miró á Arturo, y de ese choque de miradas brotó el amor.

Arturo se hizo presentar á la mamá de Laura y pidió su mano; pero la mamá dijo al joven:

—La mano de Laura está prometida.

—¿Prometida? ¿Y á quién?

—A don Tiburcio Carrasquilla.

—¡Como! ¿A mi papá?

—¿Su papá?

—¡Oh!

Y Arturo salió como un loco de casa de Laura, se fué á la suya y tomó una pistola y la descargó .. al aire.

Laura mandó á buscar á la botica un purgante de manito y se lo tomó.

La mamá de Laura sacó su caja de rapé y sorbió un polvo.

Y se acabó el cuento.

Los claveles.

De Gavestany.

Buscando la prueba fiel
de su estirpe esclarecida,
y á su escudo otro cuartel,
yo he encontrado la partida
de bautismo del clavel.

Y se, pues tuve en mi mano
testimonio que no yerra
y que descubre el arcano,
que el clavel nació en mi tierra,
que el clavel es sevillano.

No me causó maravilla,
pues aun de cosas mejores
se encuentra allí la semilla,
para abolengo las flores
no hay pueblo como Sevilla.

Allí nacieron al par,
con naranjos por dorseles,
nardo, rosa, lirio, azahar,
y allí tienen su solar
los opulentos claveles.

¿Cuál es su jenealojía?
No hay otra más breve y llana.
Prendóse el astro del día
de esa tierra soberana
que se llama Andalucía.

De Sevilla en el verjel
perdieron los dos el seso,
y ella frájil, galán él,
dió el sol á la tierra un beso...
á poco nació el clavel.

Y ya nació dando guerra,
vistoso, alegre, español,
diciendo el fuego que encierra
que fué su padre aquel Sol
y su madre aquella Tierra.

De Sevilla la sultana
son, pues los claveles bellos:
por eso la sevillana
no puede vivir sin ellos...
¡Les tiene afecto de hermosura!

Sin que ellos la barandilla
cubran con rojos caireles,
¿Quién vió balcon en Sevilla?
¿Se conciben sin claveles
las blondas de la mantilla?

¿Qué sedosa cabellera
se ve que los escatime,
ni que garganta hechicera,
cuando se alza y se deprime,
no mueve un clavel siquiera?

Que femenil hermosura
que jura amor á un doncel
claveles no se procura,
si hasta el labio que amor jura
parece en ella clavel?

Claveles y sevillanas
juntan siempre sus hechizos
llévanlos mozas y ancianas;
lo mismo prenden en rizos
que se oculten entre canas.

Son corona en la cabeza,
sobre el busto tentador
llama que á encenderse empieza,
y en todas partes belleza,
gracia, fuego, vida... ¡amor!

Podrá no haber oropeles
ni acaso pan que comer,
pero, como amigos fieles,
donde vivia una mujer
habá tiestos con claveles.

Ella los riega y los cría
pensando que sus cabellos
adornarán algun día
y no hay cosa en que esten ellos
sin un rayo de alegría.

Desde que abre la "cancela"
del fresco patio el eden
que entolda la blanca "vela",
no hay casa que á ellos no huela
no hay pechos donde no esten.

Bordan con rojos festones
patio y jardin juntamente,
se asoman á los balcones,
al par que ciñen la frente
rebosan de los jarrones.

Y cual si oyeran á miles
del todo que los sombrea,
suben en grupos jentiles
á colgarse en los pretiles
de la encalada azotea.

Y el sol les da lozanía
y rompen en mil botones,
y hay capullos noche y día,
y revientan de alegría...
— bien los llaman reventones.

Más que flor pura y temprana,
que Dios hace que se críe,
parece el clavel de grana
una boca fresca y sana
que está contenta y se ríe.

Ríete, flor hechicera;
tu alegre risa bendigo,
porque al mirarla creyera
que es Sevilla toda entera
la que se ríe conmigo.

Sevilla, cuyos verjeles
te dan aroma y frescurá
y palmas por cápiteles,
la tierra de la hermosura
¡la tierra de los claveles!

ALBUM DE "CHANTECLER"



Sra. AMELIA L. de DE LA SOTTA.

Notas de la Revista

Desde hoy ha quedado abierta al público la oficina y talleres de esta Revista, en el local situado en la calle Aníbal Pinto N.º 545, al lado del Emporio Alemán.

En nuestro número próximo publicaremos todos los detalles del horroroso crímen de la Laguna Redonda, con numerosas ilustraciones.

Entre estas figurarán el retrato de la asesinada, el local donde fué encontrado el cadáver, el retrato del asesino y los de las personas que han iñtervenido en la pesquisa de este crimen.

Las personas que deseen adquirir números atrasados pueden pasar á la oficina, Aníbal Pinto 545 ó solicitarlos por carta, Casilla 925, acompañando su respectivo valor.

Ponemos en conocimiento del público y de nuestros avisadores que *don Armando Lefebvre* ha dejado de ser nuestro agente para la contratación de avisos y suscripciones.

El perro vagabundo

Flaco, lanudo y sucio. Con frebriles
ansias roe y escarba la basura;
á pesar de sus años juveniles,
despide cierto olor á sepultura

Cruza siguiendo interminables viajes
los poseos, las plazas y las ferias;
cruza como una sombra los parajes,
recitando un poema de miserias.

Es una larga historia de perezas,
días sin pan y noches sin guarida;
hay aglomeraciones de tristezas
en sus ojos vidriosos y sin vida.

Y otra visión al pobre no se ofrece
que la que suelen ver sus ojos zarcos:
la estrella compasiva que aparece
en la luz miserables de los charcos.

Cuando á roer mendrugos corrompidos
asoma su miseria por las casas,
escapa con sus lúgubres aullidos
contra una doble fila de amenazas.

Allá va. Lleva encima algo de abyecto;
le persigue de insectos un enjambre
y va su pobre y repugnante aspecto
cantando triste la canción del hambre

Es frase de dolor. Es una queja
lanzada ha tiempo, pero ya perdida;
es un día de otoño que se aleja
entre la primavera de la vida,

Lleva en su mal la pesadez del plomo.
Nunca la caridad le fué propicia:
no ha sentido jamás sobre su lomo
la suave sensación de una caricia.

Mustio y cansado sin saber su anhelo,
suele cortar el impensado viaje
y huir despavorido cuando al suelo
caen las hojas secas del ramaje.

Y cerca de los sitios donde hay fiesta
tienta robar un hueso á otros lebreles
ó gruñe sordamente una protesta
cuando pasa un *bull-dog* con cascabeles.

En las calles que cruza á paso lento
buscan sus ojos sin fulgor ni brillo
el rastro de un mendigo macilento
á quien piensa servir de lazarillo.

Carlos Pezoa Véliz.

CONFITERÍA y PASTELERÍA
MANUEL MASSA
Salon de Refrescos,
DESAYUNOS
Once, Té, Café y Chocolate.
FRENTE A LA
Tracción Eléctrica

CAMISERÍA
LA PERFECCION
429 — D. BARROS ARANA — 429
CONCEPCION
Por fin de temporada, se realiza todos los artículos de invierno y una gran partida de ropa blanca para señoras.

Sembrando

De aquel rincón bañado por los fulgores
del sol que nuestro cielo triunfante llena;
de la florida tierra donde entre flores
se deslizó mi infancia dulce y serena,
envueltos en los recuerdos de mi pasado,
borroso cual bruma del horizonte,
guardo un estraño ejemplo nunca olvidado
del sembrador más raro que hubo en el monte.

A un no sé si era sabio, loco ó prudente
aquel hombee que humilde traje vestía,
sólo sé que al mirarle toda la gente
con profundo respeto se descubría.
I es que acaso su jesto severo y noble
á todos asombraba por arrogante;
hasta los leñadores mirando el roble
¡ sienten las magestades de lo gigante !
Una tarde de otoño subí á la sierra
i al sembrador sembrando miré risueño:
desde que existen hombres sobre la tierra
nunca se ha trabajado con tanto empeño.

Quise saber curioso lo que aquel hombre
sembraba en la montaña sola y bravía
el infeliz oyóme benignamente
i me dijo con honda melancolía:
Siembro robles pinos y sicomoros,
quiero llenar de frondas esta ladera,
quiero que otros disfruten de los tesoros
que darán estas plantas cuando yo muera.
—¿ Por qué tantos afanes en la jornada
sin buscar recompensa? dije. Y el loco
murmuró con las manos sobre la azada:
Acaso tú imaginas que me equivoco;
acaso, por ser niño, te asombre mucho
el soberano impulso que en mi alma enciende.
Por los que no trabajan, trabajo y lucho;
si el mundo no lo sabe ¡Dios lo comprende!
Hoy es el egoismo, torpe maestro
a quien rendimos culto de varios modos:
si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro;
nunca al cielo pedimos pan para todos!
En la propia miseria los ojos fijos,
buscando las riquezas que nos convienen,
y todo lo arrastramos por nuestros hijos.
Es que los demás padres hijos no tienen?
Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre,
y en las guerras brutales con sed de robo,
hay siempre un fraticida dentro del hombre
i el hombre para el hombre siempre es un lobo.
Por eso cuando el mundo, triste, contemplo
yo me apuro y me impongo ruda tarea,
y sé que vale mucho mi pobre ejemplo,
aunque pobre y humilde parezca y sea.
Hay que luchar por todos los que no luchan!
Hay que pedir por todos los que no imploran!
Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan!
Hay que llorar por todos los que no lloran!
Hay que ser cual abeja que en la colmena
fabrica para todos dulces panales;
hay que ser como el agua que va serena
brindando al mundo entero frescos raudales!
Hay que imitar al viento, que siembra flores
lo mismo en la montaña que en la llanura;
y hay que vivir la vida sembrando amores,
con la vista y el alma siempre en la llanura!

Y el labrador, con noble melancolía
Por las breñas del monte siguió trepando,
y al perderse en las sombras aun repetía:
Hay que vivir sembrando siempre sembrando...

M. R. BLANCO BELMONTE.

SUSCRIPCIONES

a

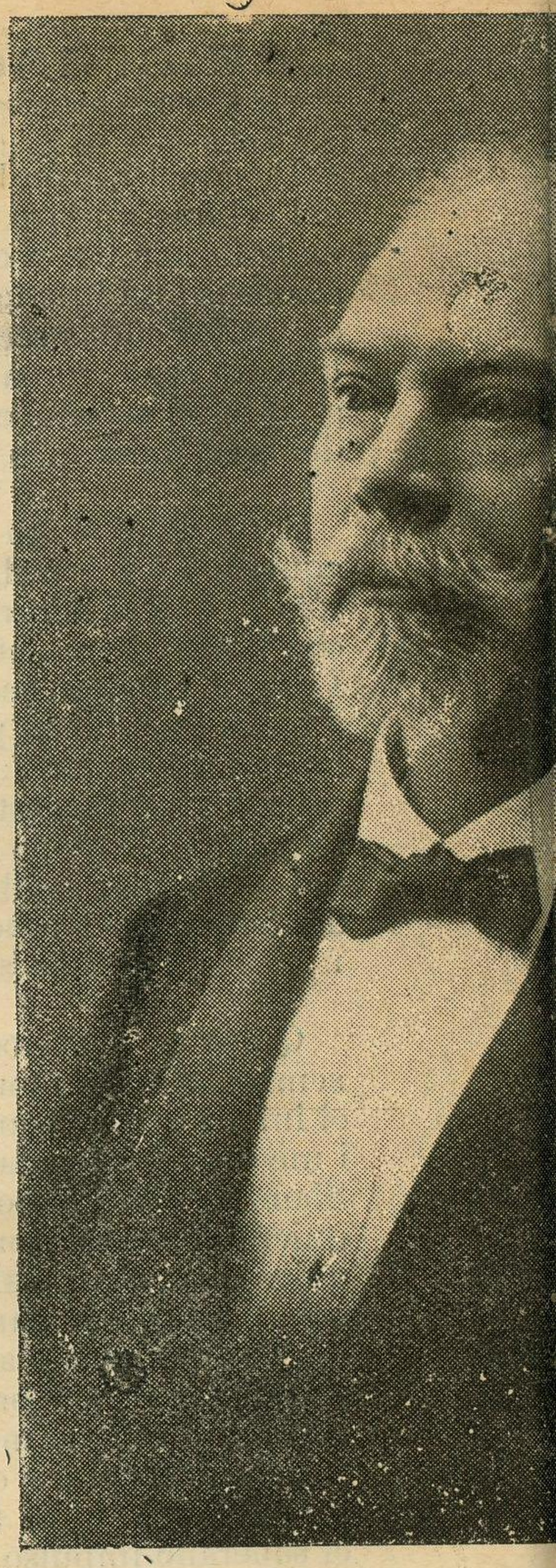
Zig - Zag,
Selecta,
Familia,
Corre Vuela,
Peneca,
Sucesos,
El Mercurio,

RECIBE

RAFAEL MERINO H. – Portal Cruz.

Compañía de Opereta A



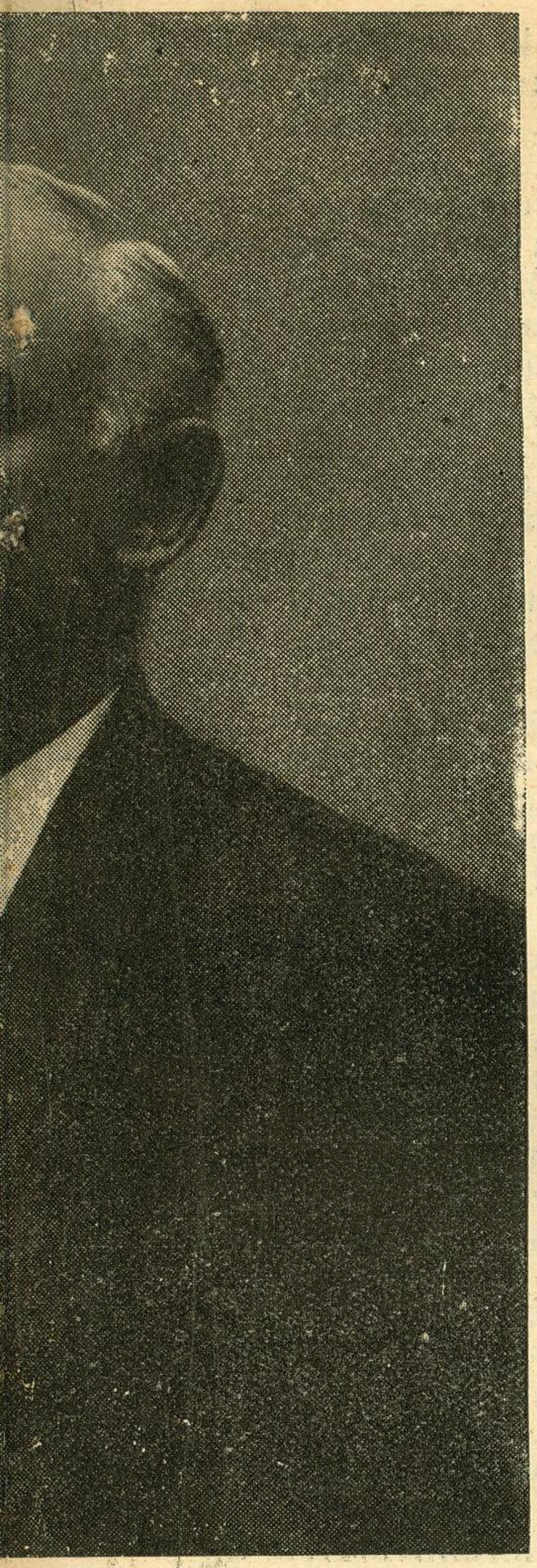


El Director de la Co



Sr. Carlos Hoetzel, Director de Orquesta.

lemana Papker-Tuscher



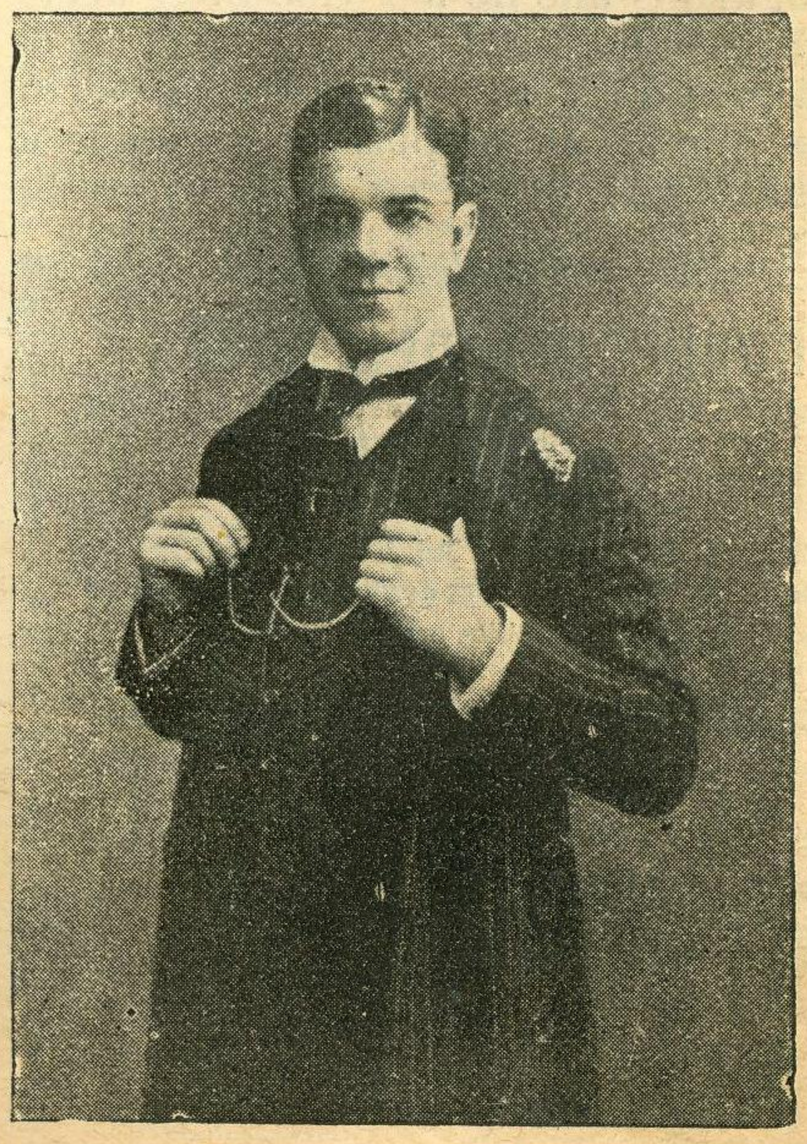
mpañía,]Sr. Papker.



Señorita Mia Werber, primera Dama.



Sr. Pagin, 1er tenor cómico.



Sr. Victor Janson, cómico.

Desde el Puerto

Ecos de una visita

Días atrás, tuve que asistir como acompañante,—formando parte de los «chicos de la prensa»,—de una visita que efectuaron al puerto algunos distinguidos huéspedes de una floreciente ciudad del sur.

Los referidos huéspedes no conocían á Talcahuano sino de nombre, y estaban encantados de las maravillas que oían contar de él y de la importancia á que, como puerto comercial y militar, llegaba hoy el modesto Talcahuano de quince ó veinte años á la fecha.

Aprovechando nosotros esta circunstancia y deseando nuestros acompañantes imponerse «de visu» de lo que conocían sólo de oídas y por referencias, nos propusimos hacerles dar una vue!ta por todo el pueblo; aunque, por otra parte, el amor propio y el cariño al terruño nos impeliesen á desistir de aquel duro propósito.

Tomamos un tranvía eléctrico, de los llamados vulgarmente «corre-vuela», y nos fuimos á Las Salinas para dar comienzo á nuestro triste cometido.

Con el fin de aminorar un tanto los efectos desfavorables de la *plancha* morrocotuda que preveíamos, respecto de la impresión que pudiera producir á los huéspedes el Talcahuano de ogaño, empezamos por decirles, desde luego, que en realidad y como ellos creían, *Talcahuano puerto comercial militar* era algo asombroso, algo maravilloso, algo que podía enorgullecernos con sobrada razón; pero que *Talcahuano comunal* era lo que son todos los pueblos que tienen la desgracia de elegir municipales: un foco mal oliente de basuras, de inmundicias y de calamidades surtidas :

Al interrogarnos uno de los visitantes acerca de los servicios de luz y de agua en el puerto, hubimos de contestarle, no sin cierto desconsuelo, que la luz empezaba ya como á querer alumbrarnos, desterrando, por pasado de moda, el alumbrado con la luna que desde tiempo inmemorial nos estuviera proporcionando. clemente, el cielo; y, en cuanto al servicio de agua, la había en abundancia en el mar y en las cantinas... harto coñac y whisky.

Descendimos del tranvía y nos detuvimos en el sitio en que se alza el Matadero Modelo, esa *obra maestra* de la simpática, donosa y gallarda comunidad municipal, su hijo primogénito cuyo alumbramiento tantos dolores le produjera!!

Aquí nos aguardaba una agradable sorpresa: 300 miembros pertecientes al Gremio de Abasto entonaron un himno á los municipales porteños, como señal de protesta en contra de éstos y como saludo de bienvenida á los distinguidos visitantes. Dirigía este solemne coro la diestra batuta de J. J. González León.

En seguida, nos detuvimos frente al edificio del antiguo Matadero Municipal; pero no nos atrevimos á entrar por temor de que se viniera al suelo y de quedar sepultados bajo sus escombros.

Nos largamos de aquí más que de prisa,—á fin de que los abasteros. al vernos cerca del Matadero, no nos fueran á tomar por municipales y á beneficiarnos en castigo del delito;—y á lo mejor que íbamos caminando, todos los de la comitiva quedamos pegados en el barro hasta las rodillas.—Merced al esfuerzo desesperado de las víctimas y al caritativo auxilio de algunos *postillones*, pudimos salir de aquellos pantanos edilicios ..

Anduvimos hacia el centro de la población y, á poco andar, nos llamó la atención un inmenso gentío que llenaba la calle. Se realizaba á esas horas un desfile y hacían uso de la palabra varios oradores. Oímos íntegro el discurso, semi pacífico, semi subversivo, de un ciudadano que protestaba de todo, hasta de los tutis descarados de la última elección.

Concluído el discurso, seguimos nuestra marcha hasta llegar á la cárcel del puerto.—Desde afuera se veían los reos al través de las aberturas de las tablas.

La guardia y los reos nos recibieron con una sencilla pero significativa velada, entonándose una canción al edificio carcelario y pronunciándose un discurso de bienvenida á los recién llegados.—Al final de dicha velada se representó por los procesados una chistosísima pantomima, cuyo argumento era una

LA PROVEEDORA DEL HOGAR
Freire, esq. Rengo, 501-29 - CONCEPCION - Freire, esq. Renge, 501-29
J. KUSNETZOFF
FABRICA DE MUEBLES
Tapicería, Alfombras, Centros, Catres de Hierrro, Máquinas de Coser, Sillas de Viena, Sillas para Oficina, etc.
EN TODOS LOS MUEBLES EMPLEA MATERIAL DE PRIMER ORDEN
Maderas muy secas y construidos por operarios competentes
PRECIOS SIN COMPETENCIA POSIBLE
Ventas al Contado y á Plazo ++ Casilla 939

BOTERÍA "MODERNA"
GARCIA y Cia.
Calle de Freire, Núm. 689
Ofrecemos un completo surtido en zapatones última novedad
PARA SEÑORAS

evasión de reos desarrollada según los últimes progresos de la destreza y de la *sinvergüenzura* modernas. Hubo también un *match de box* entre un reo y un guardián, en el cual resultó más mal parado el guardián, porque, como se viera que el sueldo no le alcanzaba para curar las heridas que pudiera recibir en la refriega, hubo de suspenderse el espectáculo.

Uno de los visitantes agradeció la cariñosa manifestación y felicitó á los reos por el inapreciable servicio que hacían á la patria y al pueblo de Talcahuano de que no ocurrieran evasiones á cada hora del día y de que fueran tan fieles á su *conventillo*...

Salimos á la calle de Valdivia y se nos presenta, á pocos pasos, la carpa de un gran circo.

Este es el teatro de Talcahuano,—dijimos á uno de los acompañantes,—señalando un sitio vacuo del gallardo Don Rosamel, de Concepción, que tiene la gentileza de obsequiarlo á Talcahuano como salón de espectáculos. ¡Loor y gloria al inefable Don Rosa, que tan bien quiere á los porteños!

Doblamos, entre saltos y piruetas sobre las aceras de la calle nombrada, hacia los *boulevares* del puerto, esas floridas, hermosas y pintorescas calles que forman la llamada Avenida del Ferrocarril.

A lo largo de ella desfilaba una banda de pitos que encabezaba, con paso de parada, el popular *Pancho* Jara.—Era el recibimiento que hacía esa parte del pueblo á los distinguidos visitantes de Talcahuano.

Caminábamos aplaudiendo la apostura marcial de los músicos desfilantes, cuando un enorme cajón se presenta ante nosotros. Se leía en uno de sus costados «Whisky Gaelic» y estaba repleto de inmundicias.

Cerca de él se encontraba el inspector de aseo, contemplando que fuera verdad tanta inmundicia, y á lo lejos varias mujeres regañaban con un basurero porque se negaba á extraer esas basuras mientras,—según decían ellas,—no les dieran un trago de chicha ó una *chauchita*...

* * * * *

Entre tanto, había llegado la hora de que nuestros acompañantes tomaran el tren que debía conducirles al norte.

Ellos llevaban ahora una impresión por cierto triste de Talcahuano y de sus servicios públicos; al paso que dejaba en nosotros una prueba más de lo que son los pueblos dejados de la mano por quienes se han consagrado á servirlos.

JOHN COOK.

Páginas Olvidadas

Deseos

Si fuera yo la brisa pasajera,
Aliento perfumado de las flores,
Enredado en tu suelta cabellera
Murmura á tu oído mis amores

Quisiera ser alguna flor nacida
Entre las flores del jardín ameno
Verme por tí del tallo desprendida
Y marchitarme sobre tu albo seno.

Si fuera un astro de la noche umbría
De blanca luz, de límpidos destellos,
Amoroso mi luz reflejaría
En ese blanco de tus ojos bellos.

Si fuera un pensamiento audaz profundo
Que conmoviera al orbe en un instante
Desdeñaría de ocupar el mundo
Por ocupar tu corazón amante.

Quisiera ser un verso delicado
De melodiosa y fácil armonía,
Sentirme en tu memoria conservado
Y pasar por tus labios, alma mía.

Quisiera ser la fuente cristalina
Para halagarte con murmullo leve,
Reflejar tu hermosura peregrina
Y besar con amor tu planta leve.

Si ave fuera de májicos encantos
Siempre jirando amante en tu presencia
Te ofrecería en melodiosos cantos
Mi libertad, mi amor y mi existencia.

Si fuera un Dios, dichoso te entregara
Mi poder, mi existencia y mi albedrío
Y la morada celestial trocara
Por un instante de tu amor bien mío.

Más, ai de mí! que en mi amoroso empeño.
Cuando ardoroso el corazón delira,
Solo puede ofrecerte dulce dueño
Mi tierno amor y mi modesta lira.

EUSEBIO LILLO.

Los borrachos.

Cuando una persona tiene la naríz muy colorada es por alguna de estas dos causas: ó porque goza de un exceso de sangre, ó porque toma mucho aguardiente.

Pero es necesario distinguir: la rubicundez procedente de la buena salud es uniforme, suave, aterciopelada y agradable á la vista. Sobretodo, no llama mayormente la atención.

¡Pero el aguardiente, en cambio! — ¡Ah, señores! qué fenómenos fisiolójicos más raros orijina al aguardiente! El abdomen crece de un modo desmesurado, como si lo inflaran por dentro; la naríz se alarga y se redondea en la punta, tiñéndose al mismo tiempo de un rojo intenso; granos lacres, granos verdes, granos azules toman posesión de la cara como de cosa propia; toda la fisonomía humana, en fin, presenta un aspecto llamativo y polícromo que la hace semejarse mucho á una puesta de sol.

Yo mismo, señores, saltando por sobre los límites de la buena educación, me he quedado á veces embobado, mirando estas figuras caricaturescas, y he creído encontrarme en plena mitolojía, porque á no dudarlo, el dios Baco tenía una faz de esta especie.

Pero yo he escrito este artículo para preguntarme: ¿por qué se persigue á estos hombres? ¿por qué los pacos se encarnizan en ellos? ¿Es justo, es humano el artículo 131 de la ley de alcoholes? De ningún modo. En efecto, de qué se les acusa? Se les acusa, bien mirado, de padecer una sed inestinguible, como si ellos tuvieran la culpa de esa sequedad de yesca de que sufre su garganta.

Se les acusa también de emborracharse todos los días. Esto es falso, esto es calumnioso. El verdadero borracho, el borracho consuetudinario, que es de quien estamos hablando, no se cura más que una vez en la vida, porque, como se dice vulgarmente, no se orea nunca.

El borracho de ocasión es díscolo, insultante, agresivo, amigo de formar desórdenes en la calle, es una mala persona, en una palabra. Pero no confundamos con el ebrio de oficio, que se desliza callado, humilde, tranquilo y que si no trabaja, lo hace por muy buenas razones: no trabja el *San Lunes* por devoción; no trabaja el martes por dormir la mona del lunes; tampoco el miércoles porque hay que descansar algún día; el jueves es ya tiempo de tomar la resolución de trabajar, y el viérnes y el sábado los ocupa en buscar trabajo. ¿Hay cosa más lójica en el mundo?

No confundamos, sobretodo, el borracho ocasional que, por lo general, es obrero, con aquel tipo de borracho que ha tenido sus días de esplendor que ha sido decente y que conserva todavía de su pesado brillo un chaquet sudado y verdoso. Arrastra su gordura fofa y enfermiza con la misma dignidad con que un rey pueda arrastrar su túnica. Lleva siempre el chaquet abotonado, porque no tiene chaleco ni camisa, y la falta de cuello la suple con un enorme pañuelo atado al pescuezo. Es jente que no sabe lo que es ropa blanca, sin que esto quiera decir que conozcan mucho más la negra. En el invierno toman el sol largamente en los paseos públicos.

Las casas de préstamos son un gran recurso para los pobres. A ellos no les queda ni este consuelo, por la sencilla razón de que no tienen qué empeñar.

La casa donde viven es un misterio. El alimento que los sustenta es otro misterio. A veces suele vérseles contemplando los escaparates de los restaurants. ¡Qué horriblemente deben de sufrir! Los pollos friambres salpicados de perejil, el pescado frito, las perdices que dicen có neme, las botellas de Urmeneta, bailan desenfrenadamente delante de sus ojos lánguidos.

En estos inofensivos mortales se ensaña la policía. ¡Oh témpora!

El Pobre Valbuena.

FUMADORES:

CIGARRILLOS "CHANTECLER"

TABACO LEJÍTIMO HABANO

El que quiera fumar bueno
y pretenda un gran placer,
que no olvide y pida siempre
"Cigarrillos Chantecler"

Más claro que "Chantecler"

Cantan los sin rivales Gramófonos de las marcas

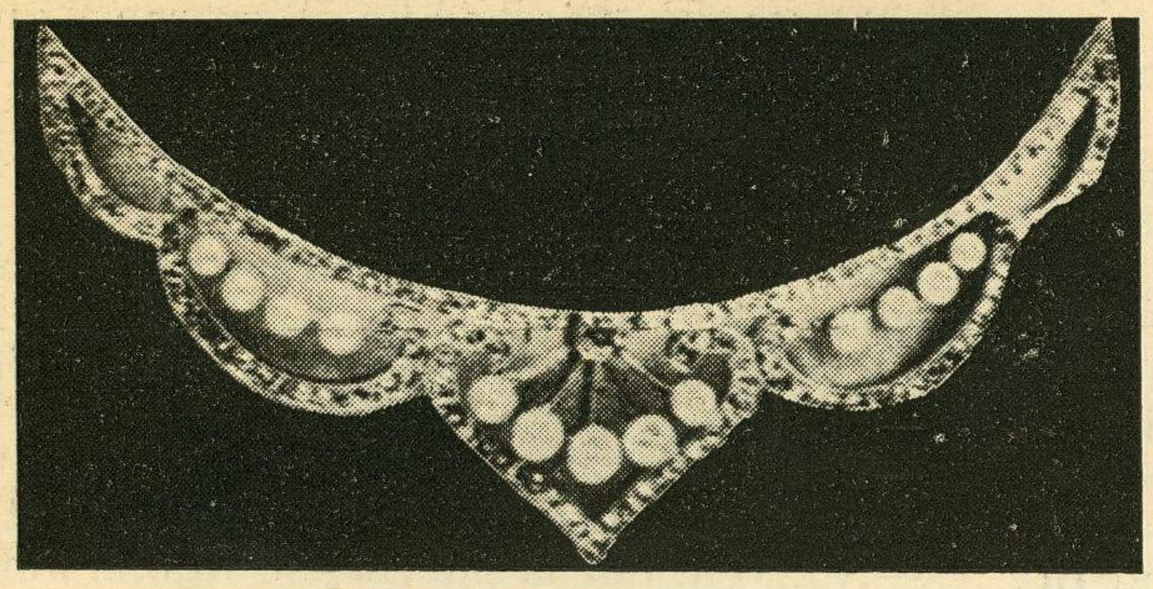
IRIS

REGINA

SULTAN

Llegaron Discos de "El Encanto de un Vals" y de "La Viuda Alegre"

Isidoro Bernasconi.



JOYERIA CENTRAL
DE
ADOLFO SICKINGER
Caupolican 576 -- Casilla 856
CLUB DE JOYAS No. 1
EN FORMACION
Pídanse Prospectos

El verdadero camino

Juan Expósito había estado en la cárcel. De la Casa-cuna que lo recogiera fué lanzado al mundo apenas pudo valerse, y sin padres, sin protección, sin nadie que digiera su corazón ni su inteligencia, nególe la sociedad los medios para instruirse, para ganarse el sustento.

Juan Expósito tenía derecho á la vida, por cuanto un hombre y una mujer se la habían dado. Le habían dado sólo la vida, lo que precisamente, constituía una carga para él, que no la había pedido.

En la Casa-cuna le habían matado de hambre, pues la caridad oficial ordenaba que cada ama de cría amamantara cuatro criaturas, y sólo pudo asimilarse la cuarta parte del alimento que nesitaba,

Creció raquítico y escrofuloso, y no murió en pañales porque así hubiera descansado.

De la Casa-cuna pasó á un Hospicio, cambiando las contadas gotas de leche mercenaria por menudas escudillas de bazofia; allí estuvo el tiempo preciso para enseñarle cosas tan importantes como nuestro origen, y aunque el de Juan Expósito no contaba en los libros parroquiales, pudo enterarse por los sagrados de que Adan y Eva fueron nuestros primeros padres, bastante idiotas, al parecer, cuando por una triste fruta perdieron la dulce holganza y los placeres todos del Paraíso, que debía ser á la cuenta una especie de jardín zoológico con toda clase de plantas y animales.

Como lógica consecuencia nacimos los demás condenados á ganarnos el pan con el sudor de nuestra fuente (excluyendo á los ricos y á los privilegiados), pues nada más natural que pague el género humano el desliz de dos novios ligeros de ropa. Enseñáronle que Josué «paró» el Sol, que las aguas del Mar Rojo se abrieron al paso de los israelitas y que Jonás pasó tan ricamente una temporada dentro de una ballena. Enseñaron también á Juan Expósito que el que nada posee debe pasarse sin nada y mostrarse muy humilde con los que de nada carecen. Otras muchas cosas le enseñaron por este tenor, que hubo de aprender como un papagayo á fuerza de cachetes y castigos, y cuando le iban á enseñar un oficio se suprimieron varias plazas de asilados y le pusieron de patitas en la calle.

El rancho hospiciano lo halló bien pronto en la puerta del cuartel, si no peor, más abundante, y el duro lecho de hospiciano en los quicios de las puertas ó en los bancos de los paseos.

Un día le faltó el rancho del cuartel; la guarnición de la ciudad había ido á otro punto. Juan Expósito pidió limosna y malamente engañó el hambre algún día que otro, hasta que, movido por sus necesidades, se apoderó de lo ajeno contra la voluntad de su dueño. Lleváronle entonces á la cárcel, donde acabaron temporalmente sus fatigas.

Allí comía, tenía cama y nadie le obligaba á trabajar ni le hacía aprender fábulas sagradas de memoria. Pero aquella ganga se le acabó el día que le pusieron en libertad. El delito que había cometido le daba derecho á comer sin trabajar sólo seis meses y un día. Debía reincidir si quería gozar más tiempo de comida y casa, y, dicho y hecho, dió en pensar el mejor medio de conseguirlo.

Quiso ahorrarse por de contado la paliza de rigor con que otras veces le obsequiaban en el cuartelillo apenas le echaban el guante, y «dar el golpe» con cierta cautela por si podía escurrir el bulto en su futura fechoría, para gastarse alegremente el producto del «negocio» y presentarse después á la autoridad como autor del desaguisado. Así le enchiquerarían dignamente, sano y salvo de verdugones.

Dicho y hecho. En las inmediaciones de la ciudad había una hermosa casa de campo cuyo dueño vivía solitario, entregado á regalada vida. Esperaría Juan Expósito ocasión oportuna, saltaría las tapias de la huerta, penetraría en la casa cuando el amo descansase á

pierna suelta, se llenaría los bolsillos de monedas y cosa que lo valiese, y ¡pies para qué os quiero!

Era ya de noche cuando se encaminó hacia la quinta del solitario para examinar su contorno y formar el plan de asalto. La puerta de hierro que daba acceso á la huerta estaba ya cerrada. Acurrucóse Juan Expósito tras un seto próximo, en espera, y antes que cantase el primer gallo salió de su escondite, buscó lugar á propósito y saltó la tapia sigilosamente. A pocos metros de donde cayera se alzaba la quinta. En una ventana, casi á ras de tierra, brillaba la luz de una lámpara. El dueño de la casa estaba allí, abismado en la lectura de un libro.

Juan Expósito era cobarde y su primer impulso fué huir por donde había penetrado; pero no contaba con las abiertas fauces de un soberbio perro, que, sin lanzar un ladrido, le hizo presa en una pierna. El muchacho dejó escapar un grito, el lector de la ventana levantóse súbitamente, saltó á la huerta y se encaminó hacia aquel sitio gritando:

—«¡Sultán!» !Aquí!

«Sultán» salió al encuentro de su amo; pero sin soltar su presa, que se dejaba llevar por la cuenta que le tenía. Apenas se topó con aquél el can abrió la boca, sacudióse las pulgas, gruñó é internóse en las negruras de la puerta para ocupar, sin duda, otra vez su puesto de vigilancia.

Juan Expósito, apenas se vió libre, intentó correr; pero el dueño de la quinta, que era un viejo corpulento, díjole con voz reposada:

Si huyes te volverá á morder. Sígueme.

El muchacho obedeció. Llegaron en pocos pasos á la ventana, saltó dentro el viejo, pasó luego los brazos fuera é izó al muchacho, que no podía valerse.

—No me pegue usted, por Dios—dijo lo primero, dejándose caer en una butaca.

—No tengas miedo; vamos á ver qué te ha hecho.

Por fortuna para Juan la herida no era cosa mayor y el corpulento señor se la curó y vendó en un periquete de un modo magistral.

El muchacho no se atrevía á hablar; esperaba, asombrado, que le acabasen de curar y ya cerraba los ojos, esperando el primer trastazo, cuando el viejo, sin decir tampoco una palabra, salió de la estancia y le dejó solo. Juan Expósito pasó los momentos peores de su vida. Esperaba que caerían sobre él toda clase de horrores y tormentos, cuando vió entrar nuevamente al anciano con una bandeja tamaña repleta de fiambres, frutas y pasteles.

—Supongo—dijo por fin al entrar,—que te ha traído el apetito.

—Sí, señor—contestó avergonzado el muchacho.

—Pues come.

Cuando Juan Expósito estuvo satisfecho se puso en pie.

—¿Puedes andar?—le preguntó el anciano.

—Sí, señor.

—Pues vete.

Juan Expósito iba á saltar por la ventana.

—No, ven, por la puerta—le dijo el amo;—y cuando estuvo en ella añadió, dándole unas monedas:—Cuando quieras volver ya sabes que la entrada es ésta.

Juan Expósito no volvió á transponer los umbrales de las cárceles ni á comer el rancho de los cuarteles.

Había aprendido el verdadero camino.

JOSÉ BRISSA.

¡Tú!

Eres pálida y triste... Tu pupila
Tiene trágicas sombras de martirio
Y sobre ella una lágrima vacila
Como un rayo de luna sobre un lirio.

Tu abundante y castaña cabellera
Deja en tu rostro una tristeza rara:
Pareces una virgen que sufriera...
Pareces una novia que soñara...

¡Yo te amo así! Yo adoro tu tristeza,
La amiga de las almas bondadosas,
Que corona tu espléndida belleza
Con el perfume de las blancas rosas.

Sobre tu palidez, como un tributo,
Brillan tus ojos de tristeza llenos
Y parecen dos lámparas de luto
Colgadas sobre mármoles helenos.

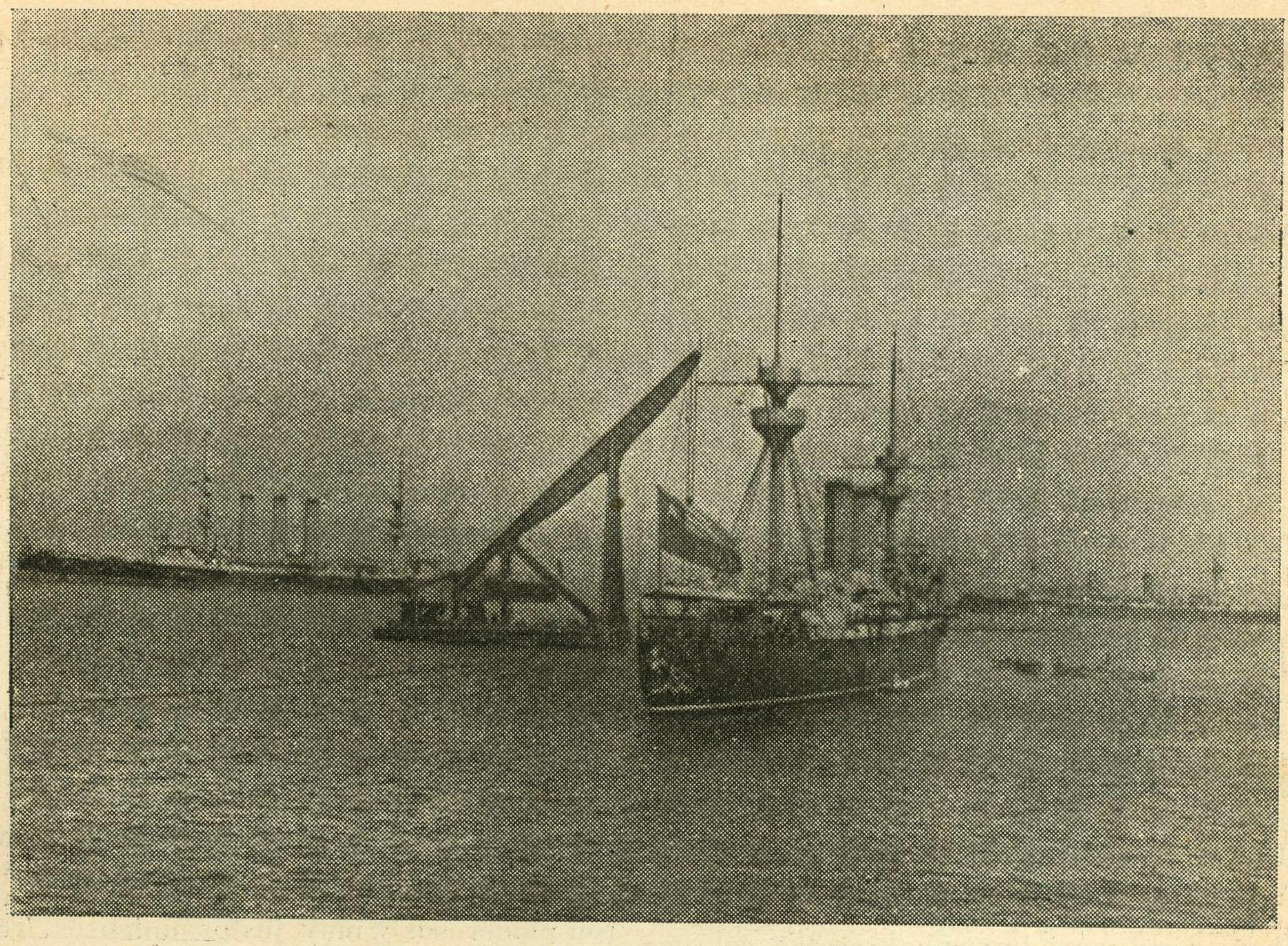
Tu altivo porte la ruindad destierra,
Pues señala que te hallas en tu anhelo
Lejos de las mujeres de la tierra
Y cerca de los ángeles del cielo.

Es bello tu dolor porque lo viste
El amor con sus sueños y sus galas,
Para ser ángel en la tierra triste
Te sobran besos y te faltan alas!

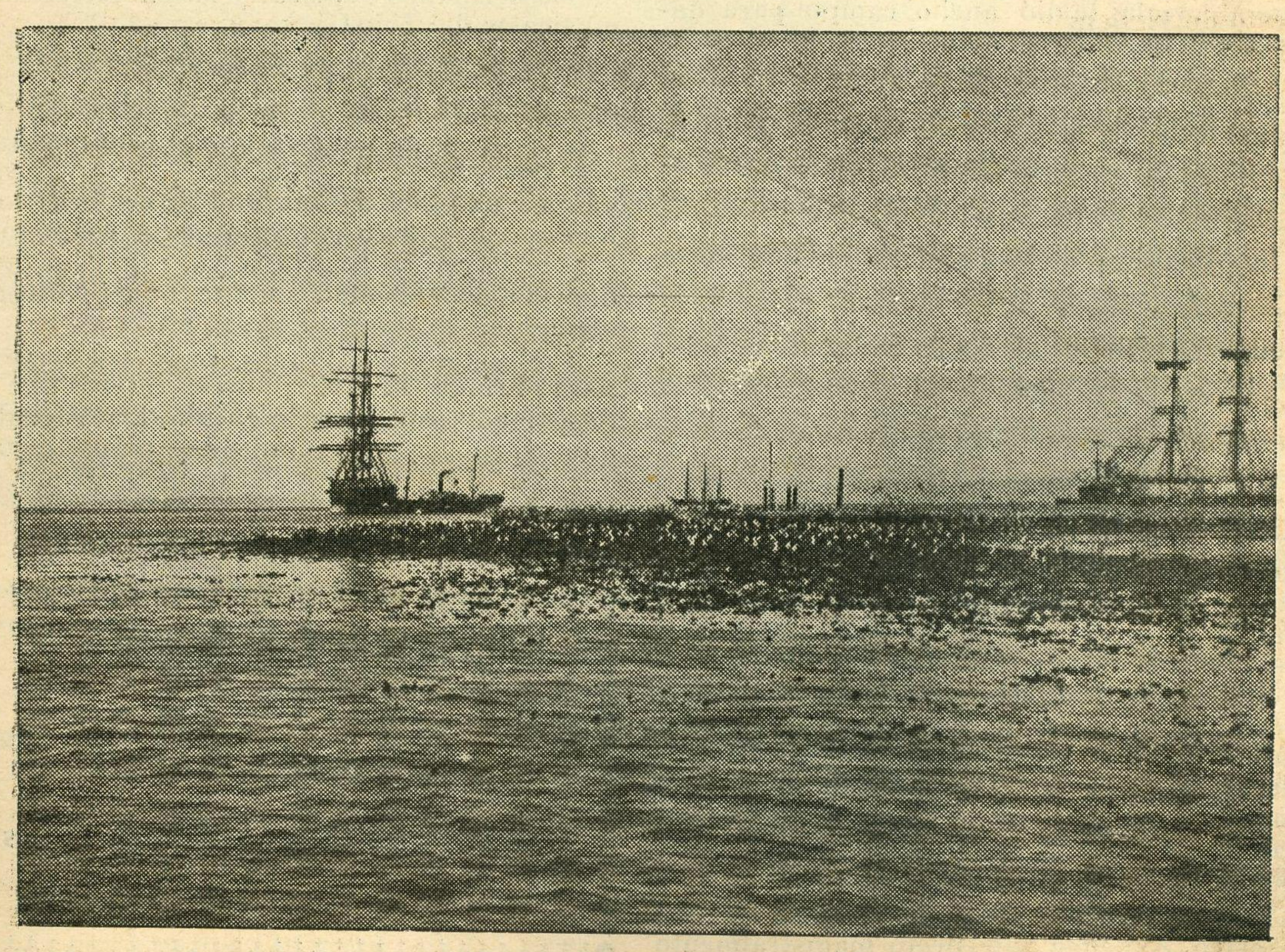
IG. VERDUGO C.

Concepción.

PROBAD - Cerveza - Pilsener - Limache



La grúa flotante desembarcando armamento de un buque de guerra.



Bandada de gaviotas.

Teatros y Artistas.

Compañía Papke-Tuscher

Con un éxito rarísima vez visto en nuestra vida de teatro, inauguró su temporada la célebre Compañía de opereta que dirige el Sr. Papke.

A pesar de las contadas funciones que ha dado, ya el público ha podido formarse una clara idea del valor artístico de la «troupe» y comprender desde el primer momento que se encuentra en presencia de la mejor Compañía de su género que ha llegado al Pacífico; teniendo, al mismo tiempo, ocasión de ver que los méritos de ella eran justa causa de la gran fama de que venía precedida de los teatros tanto europeos como americanos.

Día á día lo más escogido de la Colonia alemana y de nuestro mundo social se da cita en la sala del Teatro Concepción para aplaudir como merecen á los artistas vieneses que han sabido ganarse su voluntad desde los primeros momentos.

Demás está decir el magnífico efecto que produjo la presentación de la Compañía, que se efectuó el Jueves pasado con la opereta de Lehar «Graf von Luxemburg».—El rol de Adela Didier encomendado á la señorita Helene Merviola le dió ancho campo para demostrar sus sobresalientes dotes artísticas.

Posee una voz bastante agradable lo que añadido al absoluto dominio de los más ocultos resortes de la escena y á la gran elegancia con que se presenta al público nos dan la clave de sus fáciles pero no menos seguros éxitos.

Igual cosa podríamos decir de la señora Mía Werber, como también de la señorita Jezel, cantante de bastante mérito, cuya voz si bien es algo debil todavía en el registro agudo, hace esperar una tiple de primer orden que gracias á su gran desenvoltura escénica tiene ya ganado un lugar prominente entre las artistas de su género.

Entre el elemento masculino se diseñan desde los primeros momentos la figura del tenor Deutsch-Haupt y la de los señores Pagin Janson y Rauch, artistas de talento y cuyo trabajo irreprochable les ha valido hasta hoy los aplausos más espontáneos del público.

Refiriéndonos solamente á la función de estreno, por la premura del tiempo, haremos notar la labor sobresaliente de la señorita Merviola y el señor Deutsch-Haupt, y la señora Werber y el señor Pagin á quienes correspondió el éxito siendo obligados á bisar los dúos del segundo acto.

La orquesta dirigida con talento por el maestro Kapeller interpretó magistralmente la hermosa partitura de Lehar logrando poner de relieve las partes de mayor mérito.

Las decoraciones y el servicio de la escena sencillamente soberbios.

Circo Keller

El Lunes pasado terminó su corta temporada el Circo é Hipódromo del señor Keller. Durante su permanencia entre nosotros el señor Keller se hizo objeto de cariñosas demostraciones de parte del público por el gran arrojo y sangre fría que demostraba al ejecutar pruebas casi inverosímiles con sus fieras y muy especialmente con el terrible león Menelik que en el corto tiempo de año y medio de cautiverio ha muerto á dos domadores.

El señor Ortega, domador cubano, se tiene muy bien merecidas las múltiples é importantes distinciones que le han valido la corrección y limpieza de sus trabajos.

Otro de los atractivos de las funciones del Circo Keller la constituyeron el célebre clown Peter, los Patinadores, hermanos Giosa y la vidente Blanca Marión en sus admirables pruebas de trasmisión del pensamiento, como también los trabajos del prestidijitador señor Dalwing quien ejecutó admirables juegos de magia completamente modernos que le valieron numerosos y muy justos aplausos. También merecen citarse los trabajos acrobáticos de los hermanos Nipiscar y las exentricidades musicales del Trío Giay.

Leopoldo Frégoli

Una vez terminada la temporada que hace actualmente la Compañía de Opereta vienesa, anuncia una gira á esta ciudad el célebre transformista Leopoldo Frégoli que ha reanudado sus trabajos en Santiago ya repuesto de la molesta enfermedad que le aquejó últimamamente.

No dudamos que la gira resultará un éxito para el señor Frégoli dado el interés que ha despertado este anuncio en nuestra sociedad que se prepara para admirar y aplaudir una vez más al célebre rey del transformismo.

LOUIS KARR.

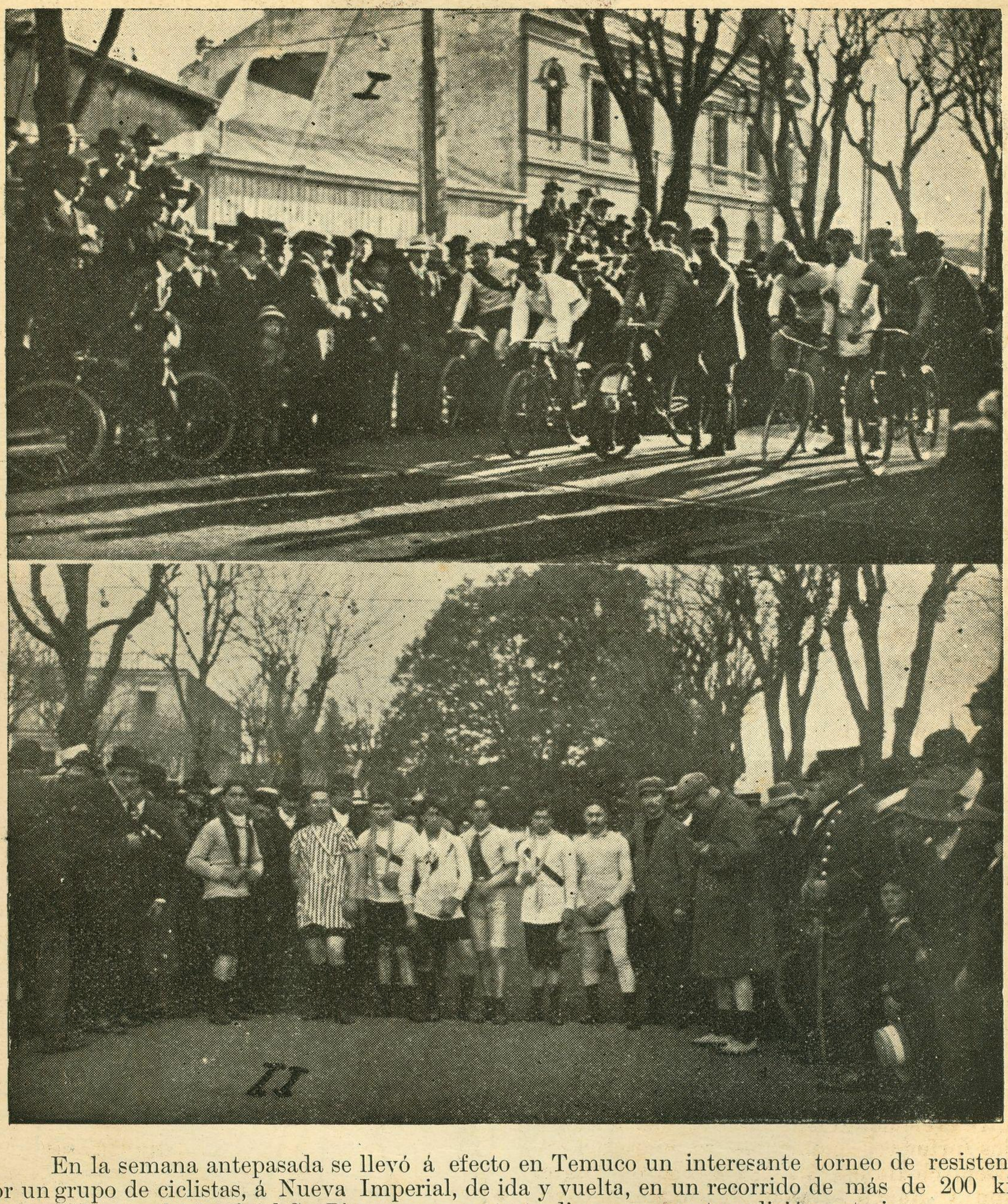
LOS CIGARRILLOS ESPECIALES

FABRICADOS POR

Marcos Band

son los que han obtenido mas aceptacion en el Sur de Chile.

DE TEMUCO



En la semana antepasada se llevó á efecto en Temuco un interesante torneo de resistencia por un grupo de ciclistas, á Nueva Imperial, de ida y vuelta, en un recorrido de más de 200 kilómetros. Obtuvo el triunfo el Sr. Picasso, cuya retrato dimos en nuestra edición anterio.

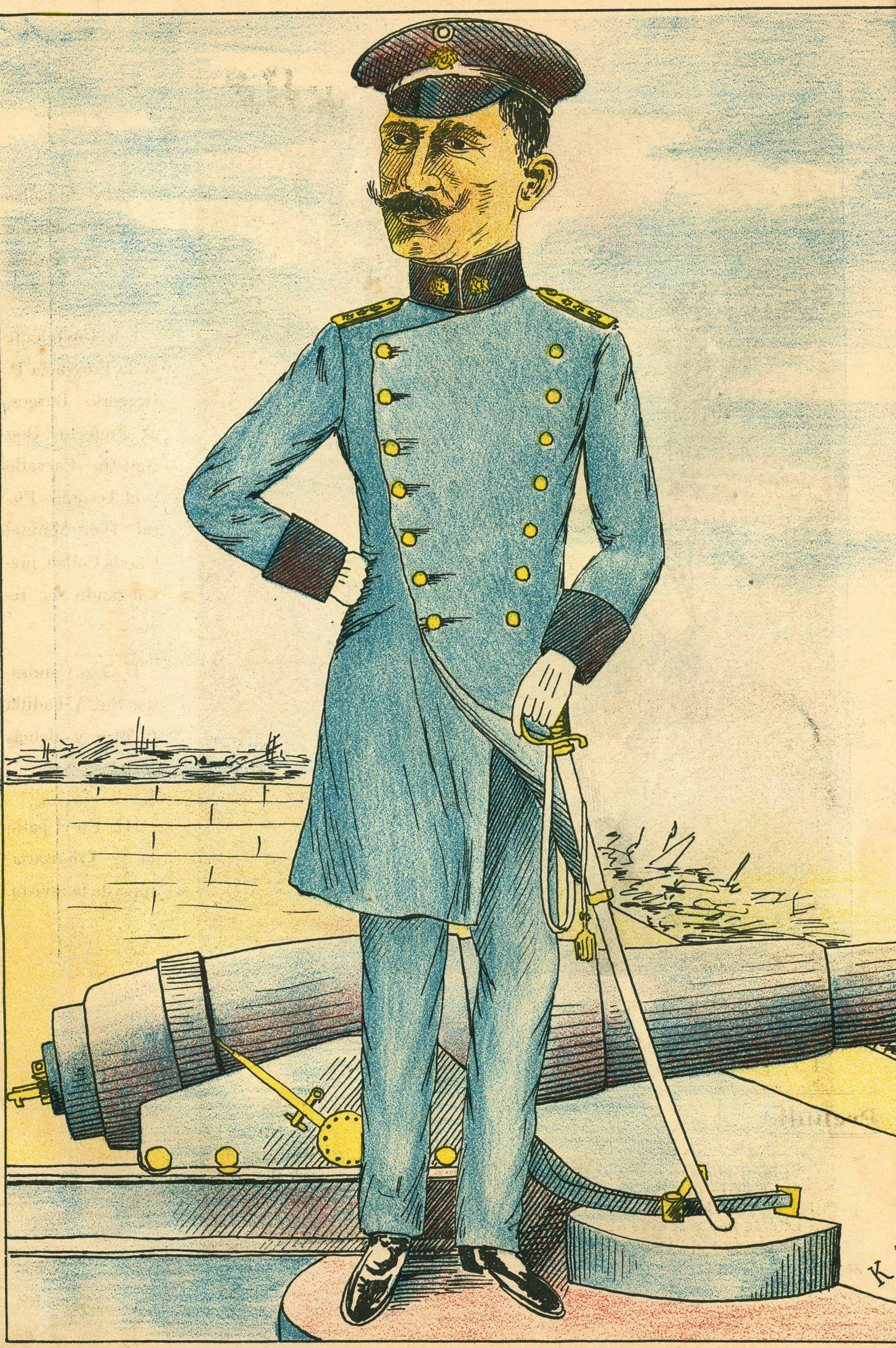
I. La partida. — II. Grupo de ciclistas que tomaron parte en el torneo.

Preludio

Si te ví por vez primera
al nacer la primavera,
para mí tú serás ave, serás flor primaveral.
Si eres flor y si eres ave,
me darás toda la suave
sensación de tu perfume, de tu lírico cantar.
Si te ví, flor de las flores,
en el mes de los amores,
si te oí, pájaro rejio, tu canción primaveral,
una cosa yo quisiera:
que la rosa no muriera
al morir la primavera,
ni que el ave trasmigrara con su lírico cantar!

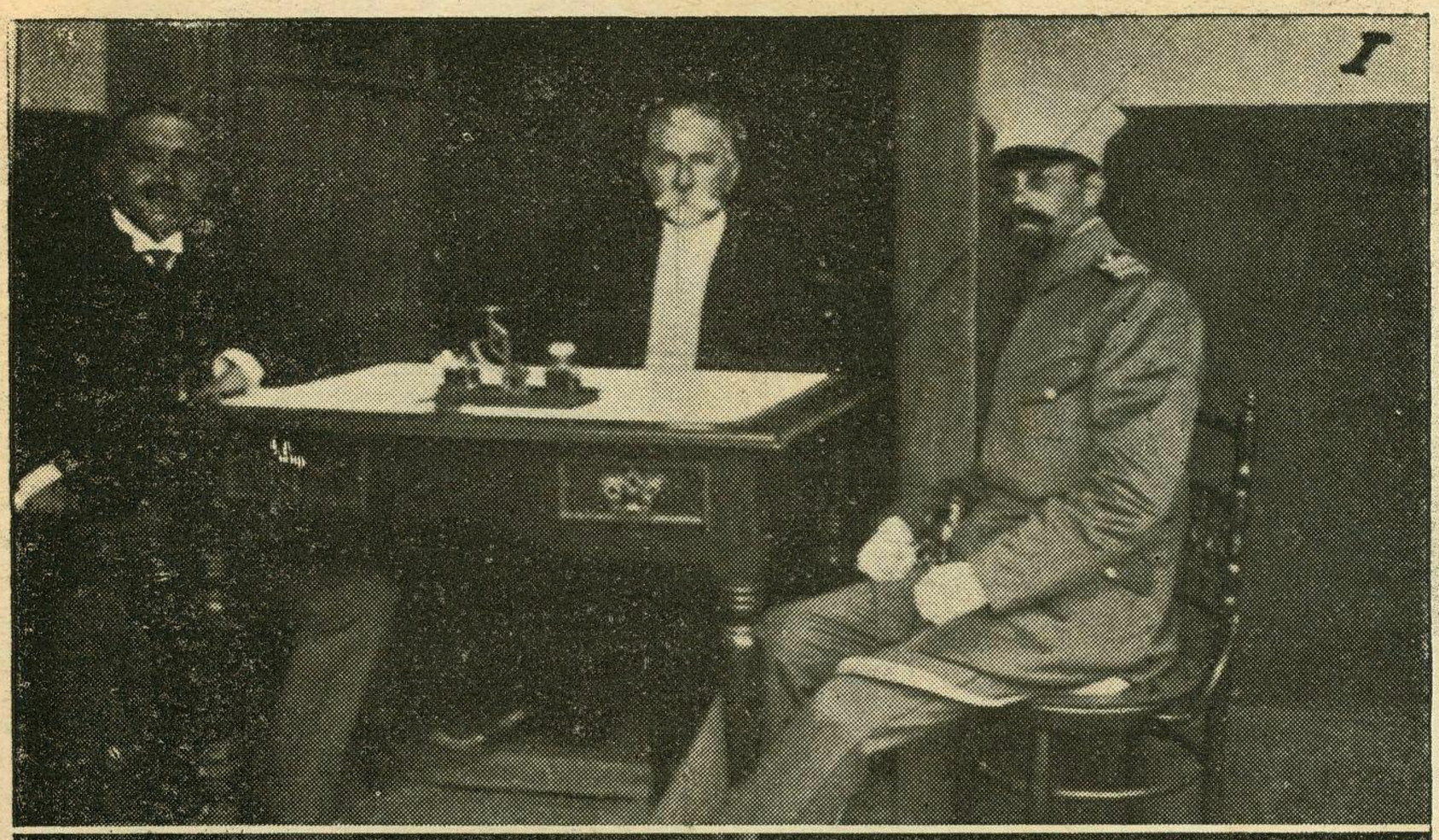
Almaviva.

SILUETAS PORTEÑAS

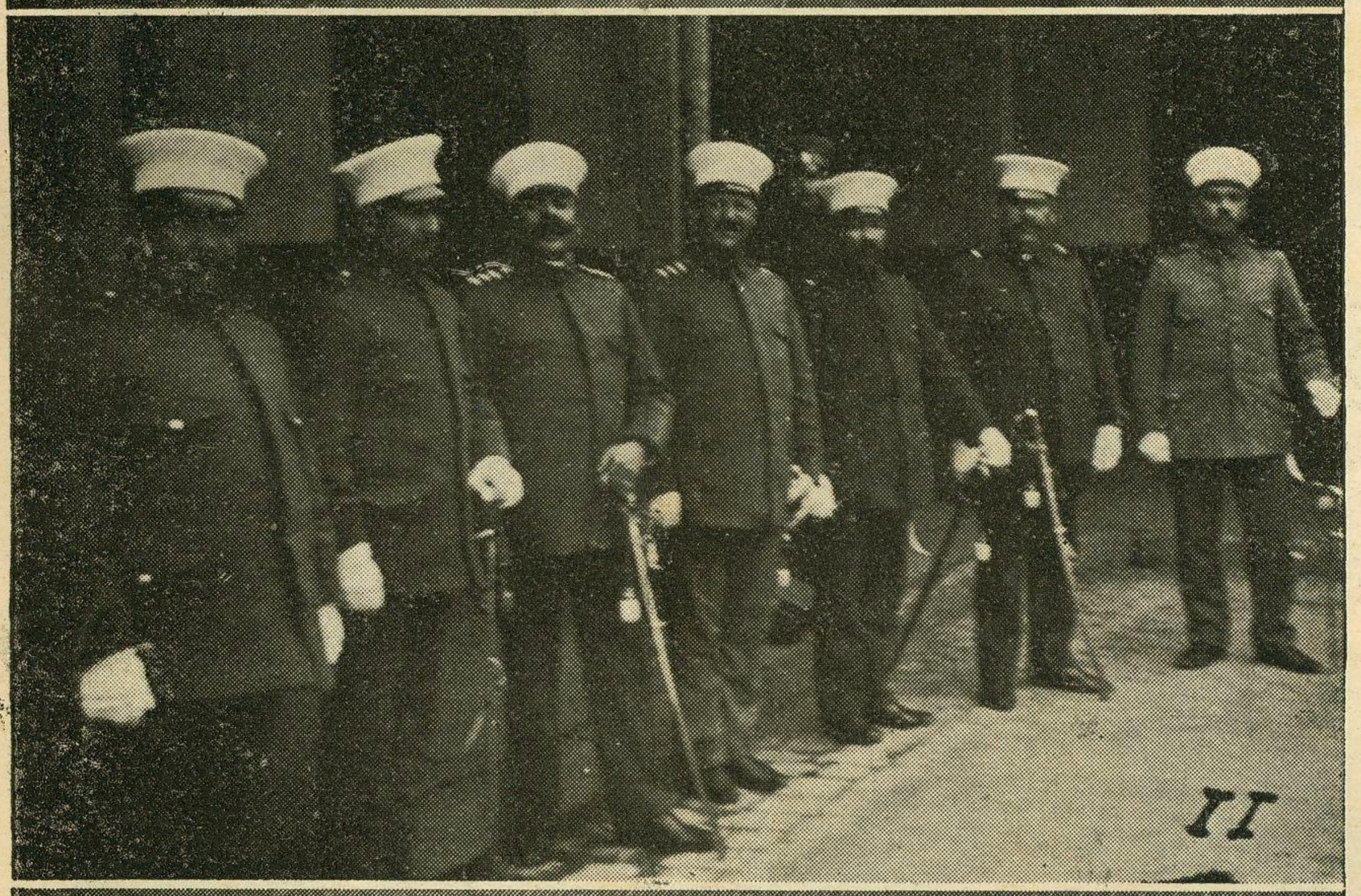


Capitan Don EMILIANO LEON C.

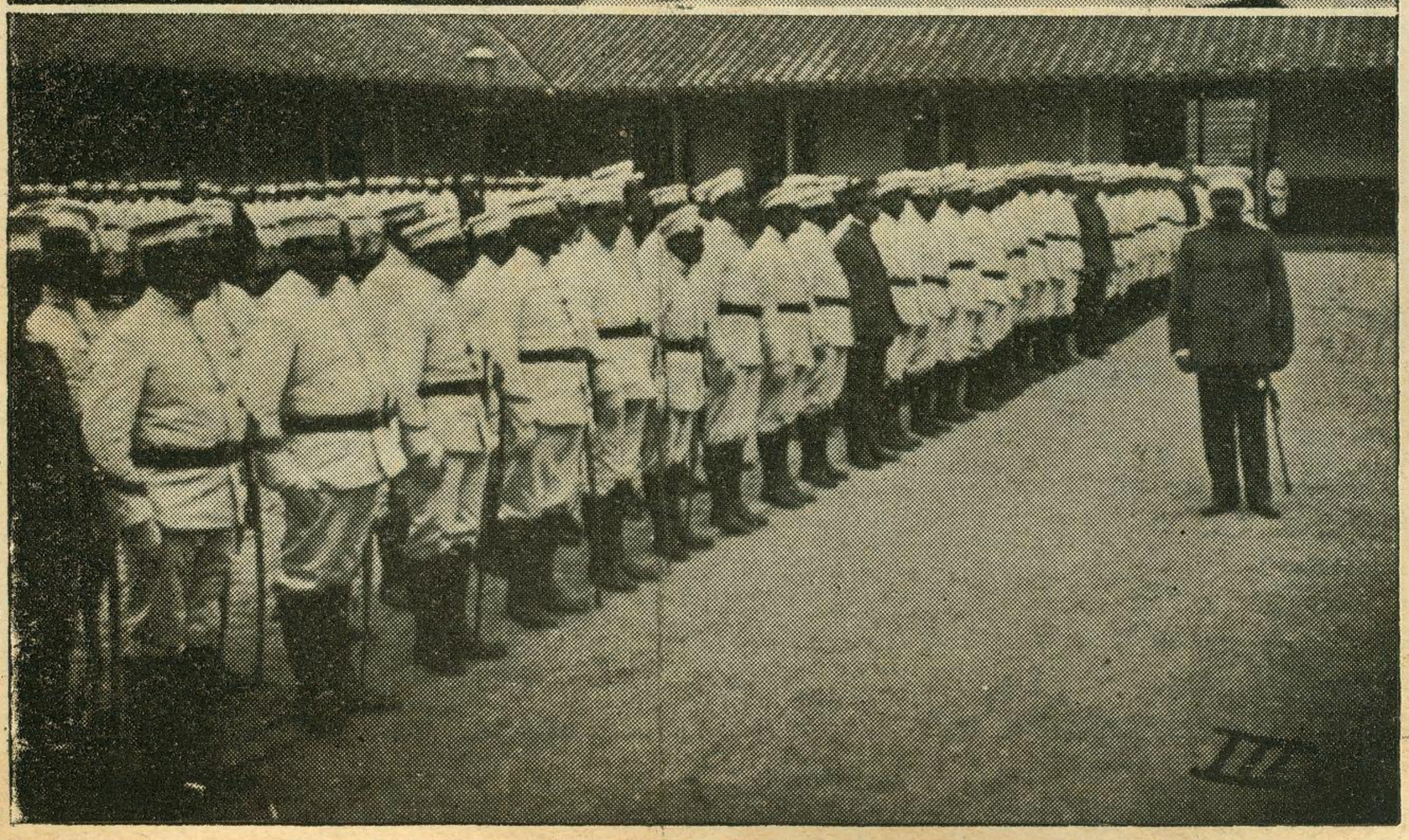
CUERPO DE POLICÍA.



I



II



III

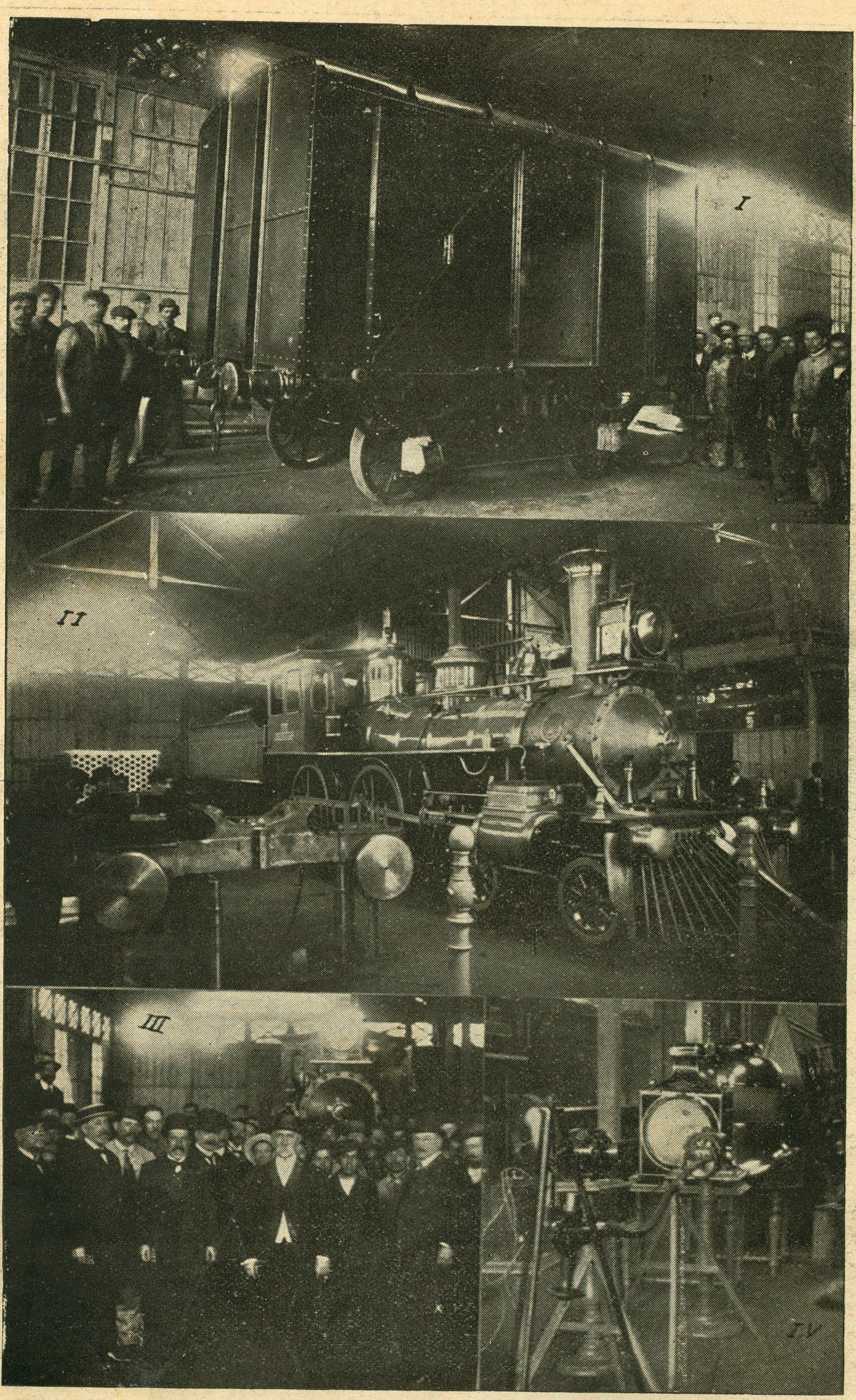
Vistas tomadas durante la última revista de comisario:

I. El Intendente de la Provincia D. Gregorio Burgos, el Prefecto Don Agustín Carvallo y el Tesorero Fiscal Don Manuel García Collao, presenciandn la revista.

II. Los Comisarios Srs. A. Padilla y Mira y demás oficiales.

III. En el patio de la Comisaría, antes de la revista.

EN LA MAESTRANZA DE LOS FERROCARRILES



La Maestranza de los ferrocarriles de Concepción presentará á la Esposición Industrial que próximamente se inaugurará en Santiago, algunos trabajos construidos en dicho establecimiento, por operarios chilenos. Las presentes fotografías dan una idea del grado de adelanto en que se encuentra el espresado establecimiento de Concepción: — I. Un carro de fierro, sistema belga de 10 toneladas. — II. La locomotora N°. 101 B. O'Higgins. Pesa 45 toneladas y lleva instalación de gas acetileno. — III. Las autoridades locales en visita a la Maestranza — IV Sección de motores y taladros eléctricos.

DEL EXTRANJERO.



Un sport de invierno en Noruega.

CABALLEROS

Pueden obtener surtido completo de

Cuellos y Puños de Hilo

Camisas Blancas y de Colores

Camisetas, Calzoncillos y Calcetines

Corbatas de Seda y de Algodón

Casimires desde $ 28 el corte

EN

La Tienda Inglesa

R. MEIKLEJOHN

SUSCRICIONES

Por un año	$	15.00
Por seis meses	»	8.00
Número suelto	»	0.30
Para el extranjero:		
Por un oño	$	20.00

Las suscriciones se reciben en el Kiosco del Portal.

Los suscritores de provincias deben enviar su órden, acompañada de su respectivo valor, al Administrador, casilla 925.

BOTERIA INDUSTRIAL

de SAYUS y DEL VALLE

Calle Freire, 611

Calzado fino, sobre medida y hecha, para Caballero, con los mejores materiales importado, à

$ 19 EL PAR

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ELIODORO ASTORQUIZA
Castellón 90.

SAMUEL GUZMAN GARGIA
Barros Arana, 887.

ABRAHAM ROMERO G.
Barros Arana, 1300.

HÉCTOR RODRÍGUEZ DE LA SOTTA
Caupolican, 287.

IGNACIO VERDUGO C.
Cochrane, 454.

DENTISTAS

NÉSTOR BAHAMONDE
San Martin, esq. Lincoyan.

A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS les conviene saber que en la

CORDONERÍA FRANCESA

encontrarán un buen surtido de **Adornos para Vestidos, Galones Soutache de varias clases, Botones de Fantasía, etc.**

Recibió un nuevo surtido de **Maletines** última novedad.

ANÍBAL PINTO 563. — CASILLA 869.

LITOGRAFIA é IMPRENTA

"CONCEPCION"

CASILLA 183 * TELÉFONO 270

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN,

montado con todos los adelantos modernos

Especialidad en trabajos para Oficinas Bancarias,
Membretes de Cartas, Facturas, Memorandums, Sobres, Recibos
Guías, Pagarés, Memorias,
Tarjetas de visita impresas ó grabadas, Menús,
Tarjetas de Baile, etc., etc.

Ejecuta con esmero y prontitud, á precios muy equitativos,
todo trabajo relacionado con los ramos de

LITOGRAFÍA É IMPRENTA

Libros en blanco, Dorados á fuego, Timbres de Goma
Etiquetas de todas clases
para Cervecerías, Fábrica de Bebidas Gaseosas, de Licores,
Vinerías, Farmacias, etc., etc.

Diplomas Artísticos, Planos y Catálogos ilustrados

☞ Pedir precios y muestras de nuestros trabajos para convencerse

J. V. SOULODRE & Cía.

TE RATANPURO

ABSOLUTAMENTE EL MEJOR

GRAN SORTEO DE $ 30.000

192 PREMIOS

1	PREMIO GORDO	$ 10.000		6	PREMIOS DE 250	$ 1.500
1	,, ,,	$ 1.000		30	,, DE 100	$ 3000
3	,, DE $ 500	$ 1.500		150	,, DE 20	$ 3000

CON UN BOLETO PUEDE GANARSE $ 10.000

¡MIRE ARRIBA!

|| $ 10.000 ||

Caramba

que bueno



Desde hoi no tomaré

otro Té.

No hai duda

que es el mejor.